



1€. Venta conjunta e inseparable con El Mundo, y en librerías especializadas

EL CULTURAL

17-23 de julio de 2020

elcultural.com

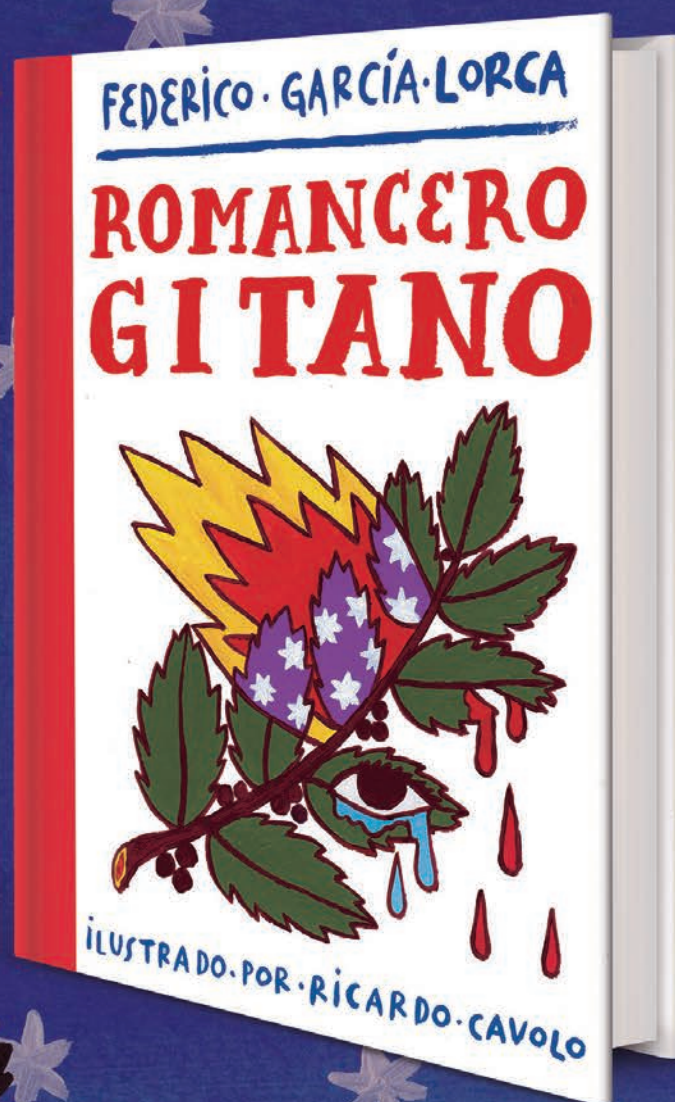
Carmen Linares
Petrit Halilaj
Patrizia Sandretto

Leer a toda costa

Los mejores títulos para celebrar
un desubicado e insólito Día del Libro

EL  MUNDO

UN · CLÁSICO · DE · LA · LITERATURA · ESPAÑOLA
REINTERPRETADO · POR · RICARDO · CAVOLO.



LUNWERG
EDITORES



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Ángeles González-Sinde ante el desafío digital de los museos

Paso a la mujer que se abre paso. Considero las cuotas como una ofensa a la inteligencia femenina. Ángeles González-Sinde se encuentra entre los nombres cimeros del cine español. No necesita prorratesos humillantes. Recuerdo *La suerte dormida*, película que se adentra con furor en el tejido psicológico de los personajes. Disfruté aún más viendo *Una palabra suya*. Ángeles González-Sinde zarandea en esta película maestra sus vivencias personales sobre el juego de las envidias, los rencores, las pasiones, las miserias y grandezas de la sociedad en la que ha vivido. Es una mujer serena y reflexiva ante el desbordado aquellarre de la vida actual.

En la novela, Ángeles González-Sinde no alcanza el nivel de la dirección y el guion cinematográficos, pero tanto en *El buen hijo* como en *Después de Kim* demuestra sabiduría narrativa y aliento literario. No son novelas desdeñables. Reflejan la intensidad del pensamiento y la

calidad de la creación literaria de la autora. A *Después de Kim* dediqué un artículo en esta página de El Cultural. Ángeles González-Sinde ya no era ministra y acertó al hablar de nuevo con la pluma. La autora, escribí entonces, desgarró los enredos de dos almas desoladas. Describe la tragedia que devasta a los padres atónitos, lanzando “sabiamente al lector tras los pasos de una pareja que se divorcia desde el amor profundo y sosegado”.

Me parece que ha acertado plenamente el responsable político del actual Gobierno, al situar a Ángeles González-Sinde al frente del Museo Reina Sofía. Estamos ante una pinacoteca, todavía a la sombra del Museo del Prado, que incorpora a la vida madrileña la convulsión del arte de vanguardia, empezando por la gran obra maestra del siglo XX: el *Guernica* de Pablo Picasso. Ángeles González-Sinde hará una excelente gestión y mantendrá la moderación y la objetividad que caracterizan su vida, su obra

y su personalidad. La verdad es que me han gustado poco las declaraciones que ha hecho con motivo de su nombramiento, si bien ha acertado al afirmar en *La Razón*: “Una presidenta de Patronato no debe tener ocurrencias, sino ayudar a los que de verdad saben”.

El Reina Sofía seguirá acumulando problemas de compleja resolución: financiación, seguridad, adquisición de obras singulares, organización de los espacios, anticipación artística... Naturalmente que es necesario resolver los agobios circunstanciales del museo. Pero el gran desafío con que Ángeles González-Sinde se enfrentará es el 5G y la vanguardia de la digitalización. Pasó la Edad Antigua, pasó la Edad Media, pasó la Edad Moderna, pasó la Edad Contemporánea... Estamos ya en la Edad Digital. Los museos no pueden quedarse en la decadencia de una concepción que nada tiene que ver con lo que exigen no solo los nuevos avances tecnológicos, si no tam-

bién aquellos que alumbrará el futuro inmediato. La pandemia del coronavirus ha anticipado el funcionamiento de la sociedad nueva. El trabajo telemático irá reemplazando poco a poco al trabajo presencial. Es cuestión de tiempo porque el desarrollo de las nuevas tecnologías parece imparable. La gran política se hará con la autoridad que llama a la competencia. La buena gestión de los dirigentes se demuestra sobre todo en el acierto al elegir a los que saben. El desarrollo digital y el dominio de la inteligencia artificial constituyen ya una especialidad compleja, ajena, seguramente, a la mayor parte de los patronos del Reina Sofía. Si Ángeles González-Sinde consigue incorporar a la pinacoteca a los expertos de la nueva generación, tanto en lo artístico como en lo tecnológico, renovará el museo y triunfará. Personalmente apuesto a que conseguirá en poco tiempo la modernización del Reina Sofía. Y su definitiva consolidación. ●

Donostiako 55 Jazzaldia

Donostia / San Sebastián
uztaila 22-26 julio 2020



SÍLVIA PÉREZ CRUZ & MARCO MEZQUIDA: **MA**
CHANO DOMÍNGUEZ TRÍO MARIZA CANTA A AMÁLIA
JOACHIM KÜHN BENAVENT, DI GERALDO, PARDO
PERICO SAMBEAT PLAYS ZAPPA **CARLES BENAVENT TRÍO**
SALVADOR SOBRAL: **ALMA NUESTRA** RYMDEN: BUGGE
WESSELTOFT - DAN BERGLUND - MAGNUS ÖSTRÖM
MARCO MEZQUIDA: BEETHOVEN COLLAGE JORGE PARDO -
IÑAKI SALVADOR QUARTET CHANO DOMÍNGUEZ -
IÑAKI SALVADOR DÚO **OREKA TX: KOKLEA**
COLINA-CARMONA-SERRANO-BARRUETA: **VEINTE VEINTE**
CHICUELO & MEZQUIDA TRÍO: **NO HAY DOS SIN TRES**
JAZZ AT MASSEY HALL: CHARLIE PARKER TRIBUTE
LINA_RAÛL REFREE ANJA LECHNER & FRANÇOIS
COUTURIER: LONTANO BOJAN Z. MICHEL PORTAL NEW
QUINTET **PAUL SAN MARTÍN** MIKEL AZPIROZ
JOSEBA IRAZOKI ETA LAGUNAK

www.jazzaldia.eus



donostia**kultura**

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Directora
Blanca Berasátegui

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefes de Sección
Luisa Espino, Alberto Ojeda

Redacción
Saioa Camarzana,
Fernando Díaz de Quijano,
Andrés Seoane, Rubén Vique,
Javier Yuste

Críticos: Juan Avilés, Ángel Basanta,
J. M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Jorge
Bustos, Ernesto Calabuig, Ángel Calvo
Ulloa, Adolfo Carrasco, Pilar Castro,
José Luis Clemente, Jacinta Cremades,
Enrique Encabo, Carlos F. Heredero,
Cecilia Frías, Pilar G. Mouton, Fran G.
Matute, Álvaro Guibert, Germán Gullón,
José Antonio Gurpegui, F. J. Irazoki,
Inmaculada Maluenda, Nadal Suau,
Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio,
José M^a Parreño, Liz Perales, Javier
Redondo, Arturo Reverter, Carlos
Reviriego, Luis Ribot, Víctor del Río,
Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun,
Felipe Sahagún, Bernabé Sarabia,
Santos Sanz Villanueva, Álvaro Valverde,
José M^a Velázquez-Gaztelu, Lourdes
Ventura, Jaume Vidal Oliveras,
Rocío de la Villa y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de San Luis, 25 Madrid - 28033
Tel.: 91 443 64 39-36-43
elcultural.com
elcultural@elcultural.es

Presidencia de EL CULTURAL
Calle Recoletos, 21 Madrid - 28004

Director de publicidad:
Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)
carlos.piccioni@unidadeditorial.es

EL CULTURAL se vende
conjuntamente con el diario EL MUNDO.
Imprime Comeco Grafico.
Dpto. legal: M-4591-2012
ISSN: 1576-6950



SUMARIO

17-23 DE JULIO DE 2020

3. PRIMERA PALABRA

González-Sinde, ante el desafío digital de los museos, POR LUIS MARÍA ANSON

6. DARDOS

Best sellers, ¿profundidad o entretenimiento?, POR GONZALO TORNÉ Y MANUEL VILAS

23. MÍNIMA MOLESTIA

La próxima vez, POR IGNACIO ECHEVARRÍA



20

LETRAS

8. Libros para leer bajo el sol
y tras la pandemia

12. Lecturas de vacaciones,

POR CECILIA FRÍAS

14. Victor Sebestyen. *Lenin. Una biografía*,

POR JOSEF JOFFE

16. Jesús Ferrero. *La posesión de la vida*,

POR SANTOS SANZ VILLANUEVA

17. Marcelo Luján. *La claridad*,

POR ASCENSIÓN RIVAS

18. Walter Kempowski. *Todo en vano*,

POR ERNESTO CALABUIG

20. Los felices años 20 de Virginia Woolf,

POR NURIA AZANCOT

22. Libros más vendidos



36

CINE

36. Títulos que asustan: el virus
del terror contagia la cartelera,

POR JAVIER YUSTE



PORTADA

Aida confinada,
2020. Detalle de la
pintura de Guillermo
Oyágüez Montero en
la galería Ansorena

ARTE

24. Entrevista con Petrit
Halilaj, que ha transforma-
do el Palacio de Cristal en
un inmenso jardín,

POR LUISA ESPINO

26. Retazos de palabras y
de realidad,

POR MARTA RAMOS-YZQUIERDO

28. Quince años de MUSAC,

POR ROCÍO DE LA VILLA



24



30

ESCENARIOS

30. Entrevista con Carmen Linares, que lleva a Granada
40 años de flamenco, POR JOSÉ MARÍA VELÁZQUEZ-GAZTELU

32. *Sueños de un seductor*: Woody Allen contra Bogart
en el Lara, POR ALBERTO OJEDA

34. Charlie Parker y Beethoven: fusión y sorpresa
para abrir Jazzaldía, POR JAVIER LÓPEZ REJAS

CIENCIA

40. ENTRE DOS AGUAS

Darwin, Wallace y la igualdad de
oportunidades, POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON



40



42. ESTO ES
LO ÚLTIMO

Patrizia Sandretto

¿Profundidad o entretenimiento? La muerte de Carlos Ruiz Zafón y la a los novelistas Gonzalo Torné y Manuel Vilas a reflexionar sobre la co



GONZALO TORNÉ

Novelista, autor de *El corazón de la fiesta* (Anagrama)

Una jerarquía de la que Homero jamás dudó

A la pregunta de si la literatura de “entretenimiento” puede servir como trampolín a la literatura “ambiciosa” debería responder que sí, aunque solo sea por coherencia biográfica: me pasó la adolescencia leyendo tebeos de superhéroes, y ya de “mayor” he pasado muchas horas sumergido en

Austen, Flaubert, Kafka, George Eliot... Pero también conozco decenas de personas que pasan por la tierra convencidas de que Tolkien, *Harry Potter*, Poe o *Drácula* son lo mejor que la literatura puede ofrecerles. Lo que por buenos que sean estos autores no deja de ser una perspectiva un poco triste. Supongo que todo depende de la función que se le da a la novela de entretenimiento, que por supuesto la tiene (H. Arendt escribió páginas muy amables y favorables a favor del arte que nos entretiene), y que de manera tentativa definiría como una clase de libro que nos suministra emociones sin llegar a perturbarnos, sin exigirnos demasiado como lectores, sin propuestas formales novedosas, sin explorar áreas humanas conflictivas o desatendidas. O si se prefiere: un arte que renuncia a la densidad, entendida aquí como algo sustancioso, nutritivo.

No todos los días tenemos el cuerpo para dedicarle dos horas de lectura a Kafka, y seguramente sea contraindicado abrir un libro de Virginia Woolf justo después de terminar uno de Dostoyevski. El entretenimiento encuentra aquí su encaje, como una agradable llanura salpicada de vegetación amistosa antes de afrontar los esfuerzos y las perspectivas alucinantes de otro ochomil (por apelar al socorrido imaginario romántico). Per-

sonalmente me cuesta recurrir a la literatura de género porque la lectura avanza despacio, y prefiero invertir esas horas en la inmensa cantidad (es desesperante) de literatura ambiciosa que me queda por recorrer. Pero dame una serie de personajes que vuelen y durante unas horas seré bien feliz.

Pero creo que esta alternancia no se da siempre, supongo que una cantidad importante de lectores piensa que las diferencias entre Tolkien y Homero, o entre Agatha Christie e Iris Murdoch son cuestiones de gusto. Y no es así. Es cierto que hay muchísimas novelas “ambiciosas” que no pasan de ser unos engrudos pretenciosos, y se quedan a años luz de distancia de los placeres de una fantasía bien narrada. Pero Proust y G. R. R. Martin siguen siendo escritores cualitativamente distintos. Por mucho que uno haya disfrutado con *El Señor de los Anillos*, allí donde Tolkien compuso un bello cuento sobre las fuerzas coligadas del bien contra una maldad sobrehumana, Homero indagó (con una exigencia formal casi angustiosa) en la naturaleza profunda de la guerra, los celos, la destrucción, la fragilidad y la posibilidad casi milagrosa de la reconciliación. Donde “profundo” significa aquí que no tuvo miedo de mostrar facetas desalentadoras o contradictorias del ser humano, y sin permitirse falsos consuelos, porque su objetivo no era hacernos pasar un buen rato, su único compromiso era con la complejidad de vivir. Y sería una lástima que arrastrados por las inercias del mercado los lectores de *El Hobbit* confundan una jerarquía de la que Homero jamás dudó. ▲

**SUPONGO QUE UNA CANTIDAD IMPORTANTE DE LECTORES PIENSA QUE
LAS DIFERENCIAS ENTRE TOLKIEN Y HOMERO, O ENTRE AGATHA CHRISTIE
E IRIS MURDOCH SON CUESTIONES DE GUSTO. Y NO ES ASÍ**

celebración de un extraño Día del Libro, el próximo 23, llevan
incompatibilidad entre la literatura de calidad y el consumo masivo.

D A R
D O S



MANUEL VILAS

Poeta y novelista, autor de *Alegría* (Planeta)

Hambre y literatura

Este es un país en donde los escritores que pueden vivir de lo que escriben se cuentan con los dedos de la mano. Somos un país subdesarrollado en lo que se refiere a la literatura. En vez de escritores profesionales lo que ha abundado históricamente en las letras españolas son funcionarios que escribían los domingos por la tarde, algo bien poco ilusionante. Todos los gobiernos que ha habido en España (especialmente los de derechas, pero también los de izquierdas) han cometido violencia de género contra la literatura. Se han hartado de darle bofetadas al desgraciado oficio de escritor. La última fue la de quitarles la pensión si seguían escribiendo después de los 65 años. Por muchas vueltas que le demos, a la literatura la salvan los lectores. Las páginas escritas por un escritor tienen sentido cuando son leídas por otro ser humano. Si no hay alguien leyendo, la literatura no existe. La difícil profesionalización del escritor en España, desde el siglo XIX, ha creado la iconografía y la tradición valleinclanesca que ve en el oficio de la literatura miseria y hambre. A día de hoy un escritor profesional es un autónomo, que tiene que pagar 300 euros al mes venda o no venda libros, dé o no dé conferencias, publique o no publique artículos. Por eso cuando aparece un escritor que vende libros lo tildan de comercial, bestselero, cursi, etc. España es un país sádico. Lo que nos pone es que el escritor se muera de hambre. Yo diría que a las primeras que les pone cachondas que un escritor se muera de hambre es a la agencia tributaria y a la seguridad social de este país llamado España que desprecia la cul-

tura. No la desdeñan los españoles sino una tradición socio-política que ve en la literatura y en la cultura no un digno y legítimo espacio profesional sino una ociosidad prescindible, propia de vagos. Cuando murió el autor de *La sombra del viento* yo escribí este tuit: “Ruiz Zafón era uno de los escritores más leídos del mundo. Pero el telediario de la 1 lo da como noticia de relleno. Yo hubiera abierto el telediario con esa noticia, pero estamos en España y aquí la cultura no importa”. Yo me alegro cuando un escritor español consigue vender libros. Cuando eso pasa me digo a mí mismo: “mira, uno que sale del hambre, Dios existe, bendito sea Cervantes”. Pienso que Cervantes se alegraría cuando a Lope de Vega le iban bien las cosas. Porque el primer enemigo de la gran literatura no es el malvado mercado o la conversión de la literatura en un producto de consumo banal e intrascendente, el primer enemigo de un escritor en España es no poder vivir de su trabajo.

La única libertad de un escritor se basa en tener lectores. Solo los lectores hacen posible el trabajo de escritor, a no ser que seas hijo de buena familia, que jamás fue mi caso. Así que ponernos a analizar en España (y digo en España, a lo mejor en Alemania o en EE.UU. eso tiene sentido porque son países ricos) si existe una literatura exigente frente a una literatura de consumo me parece el colmo de la ociosidad, cuando lo que tenemos delante es el subdesarrollo cultural, hijo segundo de la crisis económica e hijo primogénito del inveterado desprecio social y político. ▲

**PONERNOS A ANALIZAR SI EXISTE EN ESPAÑA UNA LITERATURA EXIGENTE
FRENTE A UNA DE CONSUMO ME PARECE EL COLMO DE LA OCIOSIDAD,
CUANDO LO QUE TENEMOS DELANTE ES EL SUBDESARROLLO CULTURAL**

El verano rompe a leer

A pesar de lo vivido en los últimos meses parece que tendremos, sin relajar las precauciones, un espléndido verano de libro. Sin embargo, la posibilidad de salir y viajar no debe privarnos de las buenas lecturas, complemento perfecto para los ociosos y tórridos días estivales. En vísperas del nuevo e improvisado Día del Libro, El Cultural selecciona un buen puñado de obras de todos los géneros, refrescantes, emocionantes y libres de virus y sopor.

AMOR INTEMPESTIVO. Rafael Reig Tusquets. Por primera vez presente en una de sus novelas sin más velos que los literarios, el escritor relata en esta suerte de memorias sus años de juventud, capitalizados por la firme idea de hacerse escritor, a la par que construye un fresco de la España de entonces y un retrato familiar en el que destacan sus padres, cuyo trágico fallecimiento actúa de clímax vital.

NIÑA, MUJER, OTRAS. Bernardine Evaristo, AdN. Merecedora de un Premio Booker concedido por primera vez en más de medio siglo a una escritora negra, *Niña, mujer, otras* es una novela coral sobre la vida de una docena de mujeres negras en el Reino Unido de los últimos cien años. Un recorrido por más de un siglo de racismo, inmigración y superación femenina que destila los rasgos más característicos de la autora: experimentación, alteridad y libertad.

RIÑA DE GATOS. Eduardo Mendoza, Seix Barral. Premio Planeta 2010, Seix Barral recupera cuando cumple una década este despliegue de anécdotas, farsas y comedias,



una especie de nueva ciudad de los prodigios, con el que el veterano escritor se aproximó al Madrid de 1936. Con su habitual ironía, Mendoza retrata la compleja madeja política de la España de preguerra, cuyos ecos resuenan hoy entre nosotros mucho más, quizá, que hace diez años.

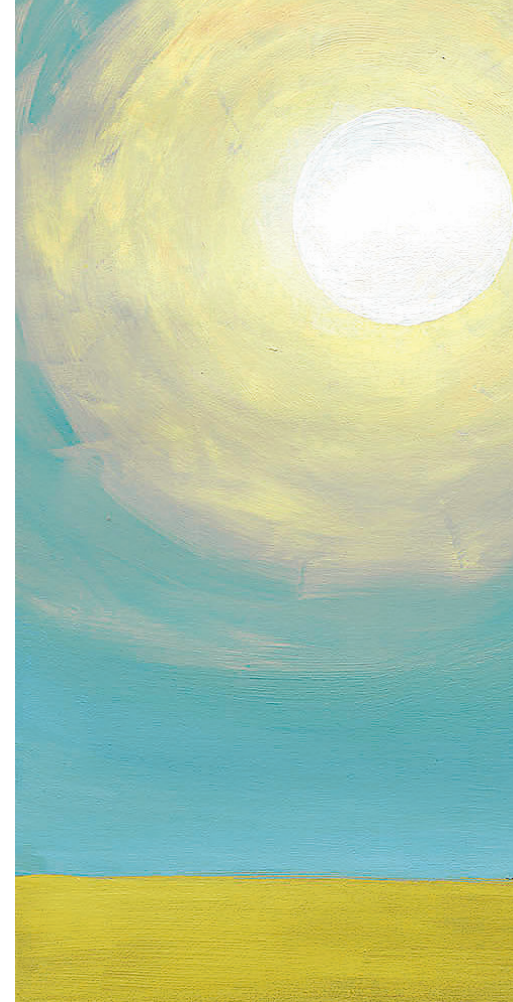
CUENTOS COMPLETOS. Thomas Wolfe, Páginas de Espuma. Considerado uno de los acontecimientos literarios del año, este volumen reúne en sus cerca de mil páginas sesenta relatos, cuarenta de ellos inéditos en España, que retratan la creación del mito de América como tierra de acogida y última frontera donde toda aventura era posible. Un viaje al nacimiento y expansión de una nación a través de llanuras inabarcables y sueños invencibles.

EL ENIGMA DE LA HABITACIÓN 622. Joël Dicker, Alfaguara. El escritor suizo, que ya cuenta con más de nueve millones de lectores repartidos por todo el mundo, mezcla en esta novela una turbia trama de suspense con la narración de sus propios inicios literarios en recuerdo de su editor Bernard de Fa-

llois, fallecido en 2018 y artífice de su éxito. Un triángulo amoroso, juegos de poder, la opaca banca suiza, traiciones, espionaje y un enigmático asesinato ocurrido en una habitación de hotel completan el puzzle.

LOS FUEGOS DE OTOÑO. Irène Némirovsky, Salamandra. Escrita en la primavera de 1942, al mismo tiempo que *Suite francesa*, pocos meses antes de la muerte de Némirovsky, y publicada a título póstumo en 1957, *Los fuegos de otoño* es la crónica de la frágil Europa de entreguerras. Su protagonista, Bernard Jacquelin, es un excombatiente que triunfa en el amor y con turbios negocios hasta que la inminencia de una nueva contienda lo destruye todo.

LAS TRES DE LA MAÑANA. Gianrico Carofiglio, Anagrama. Aparente sencillez, delicadeza estética y una belleza hiriente son las principales virtudes de este libro en el que el famoso autor de novela negra Gianrico Carofiglio, que ha quedado segundo en el Premio Strega fallado hace unos días, explora la relación entre un hijo y su padre con las ilusiones vitales, el arrepentimiento y el talento como telón de fondo.





ILUSTRADOS

CANCIÓN NEGRA.

Wisława Szymborska, Nórdica. Inédito en español, este libro reúne los primeros poemas de la Nobel, composiciones de juventud donde ya se atisbaban briznas de su genio, cálidamente acompañadas de los dibujos del ilustrador Kike de la Rubia.

ROMANCERO GITANO. Federico

García Lorca, Lunwerg. Los versos de luna llena y pasión, de sangre, gitanería y luto del *Romancero gitano* de Lorca se visten de modernidad y color de la mano de Ricardo Cavolo, en una reinterpretación rebotante de simbolismo, violencia y poesía.

BARRIOS, BLOQUES Y BASURA.

Julia Wertz, Errata Naturae. Huuyendo de los clásicos recorridos turísticos, esta dibujante de *The New Yorker* nos invita a recorrer las entrañas del Nueva York oculto en un viaje que es como un paseo en un taxi amarillo a las tres de la mañana.

DELIBES EN BICICLETA. Jesús

Marchamalo, Nórdica. A modo de aperitivo del centenario de Delibes, Jesús Marchamalo recorre algunos episodios de la vida del escritor en este espléndido librito ilustrado por Antonio Santos, con mucho de ensoñación.

GALLINAS Y OTROS CUENTOS. Ra-

fael Barrett, Libros del Zorro Rojo. Barrett (1896-1910) fue uno de esos narradores prodigiosos pero olvidados cuyo nombre repiten los iniciados. Si además ilustra sus cuentos Clara-Iris, el resultado es un volumen absolutamente recomendable.

MI CORAZÓN SEDICIOSO. Arundhati Roy, Anagrama. En este volumen incendiario y reivindicativo la escritora india recoge el fruto de más de 20 años de entregada lucha literaria contra todo tipo de injusticias y desigualdades. Una combatividad dirigida hacia temas comunes a los de sus inolvidables novelas.

ENSAYO

MEDIO SIGLO CON BORGES. Mario Vargas Llosa, Alfaguara. "Fuente inagotable de placer" desde que comenzara a leerlo, Vargas Llosa reúne aquí las entrevistas, reseñas, conferencias y notas dedicadas a Borges desde los años 60, testimonio de una creciente admiración afianzada en sus diferencias creativas y personales.

DESPOJOS. Rachel Cusk, Libros del Asteroide. Enfrentada a la necesidad de contar y comprender qué es eso que queda tras la violencia de su divorcio, Cusk aborda una reflexión implacable sobre la familia, el matrimonio, las relaciones personales y la propia identidad, ante una ruptura traumática.

CÓMO VIAJAR CON UN SALMÓN. Umberto Eco, Lumen. Ácido, irónico y certero como sólo él era, este conjunto de textos del pensador y se-

miólogo italiano, inéditos en español, constituyen un catálogo y un manual para enfrentarnos con humor a las situaciones más banales de la vida.

LOS EUROPEOS. Orlando Figes, Taurus. El historiador británico viaja al siglo XIX para explorar en este ameno volumen los orígenes de la cultura europea que es hoy la referencia global, una construcción común en peligro de extinción por primera vez desde entonces.

SEIS SEMANAS CON LOS FILÓSOFOS GRIEGOS.

Ilaria Gaspari, Lumen. ¿Cómo sería confrontar nuestro día a día con los pensamientos y modos de vida de Pitágoras, Epicuro o Diógenes? La italiana asume el reto en este libro donde narra su sorprendente viaje en busca de la felicidad a las raíces del pensamiento occidental.

BAJOTIERRA. Robert Macfarlane, Random House.

Macfarlane narra en este literario ensayo una serie de exploraciones bajo la superficie de nuestro planeta, de las catacumbas de París y las cuevas marinas británicas a las dolinas eslovenas, en las que enlaza el puro análisis científico con el relato de los mitos y leyendas que rodean todo lo relacionado con el subsuelo.

VIAJES

APUNTES SOBRE AMÉRICA. Charles Dickens, Guillermo Escolar. De Boston a Nueva York, en 1842 Dickens y su mujer recorrieron Estados Unidos a lo largo de seis meses repletos de encuentros y aventuras, en los que el novelista celebró las conquistas de la sociedad estadounidense pero también condenó el escándalo de la esclavitud.

PASEOS POR LONDRES. Virginia Woolf, *Línea del Horizonte*. Encerrada en su mundo de inseguridades y dolor, Virginia Woolf encontró en Londres su refugio y paraíso, el lugar que podía recorrer a solas, con amigos, o con alguno de sus perros, en busca de un instante de paz o un destello de belleza.

GUÍA PARA VIAJEROS INOCENTES. Mark Twain, *Ediciones del Viento*. El 1 de junio de 1867 salió desde el puerto de Nueva York un vapor destinado a realizar una “excursión a Tierra Santa, Egipto, Crimea, Grecia...”. A bordo iba el más afamado padre de la literatura sureña, que describe con mano maestra el que quizá sea el primer crucero recreativo de la historia.

GEOGRAFÍAS Y PAISAJES DE TINTÍN. Eduardo Martínez de Pisón, *Fórmula*. Solo un geógrafo tan sabio y ameno como Martínez de Pisón podía aventurarse en los paisajes de los álbumes de Tintín, del África colonial a la Luna, del Tíbet al país de los Soviets, hasta trazar una suerte de Atlas tan emocionante como cierto.

A TRAVÉS DEL EGIPTO. Eduardo Toda y Güell, *Ediciones del Viento*. En plena fiebre mundial de la egiptología, el diplomático llega al país de los faraones en 1884 como cónsul de España en El Cairo. En este absorbente relato narra sus viajes por el país visitando templos y yacimientos arqueológicos gracias a su facilidad para las lenguas y su curiosidad por la cultura.

A PROPÓSITO DE NADA. Woody Allen, *Alianza*. Descarnado y mordaz, Allen decide narrar su vida sin más recursos que un sarcasmo a prueba de ofendidos y biempensantes: la primera víctima de su humor es él, pero tampoco hace prisioneros ni perdona a censores ni cotillas. Ni, claro está, a actores o críticos sin talento.

GALDÓS. UNA BIOGRAFÍA. Yolanda Arencibia, *Tusquets*. La mayor experta actual en Galdós acomete en esta biografía, Premio Comillas 2020, una integral aproximación al escritor que, combinando su contexto personal, histórico y social, nos permite adentrarnos con paso firme en su intimidad

BIOGRAFÍAS Y MEMORIAS

como hombre y en su genio como autor.

BÚNKER. Toteking, *Blackie Books*. A caballo entre la biografía y el homenaje a su padre, el célebre rapero Toteking, uno de los más grandes de España, desnuda recuerdos y sentimientos, incluida la vocación insobornable de la rima, en un volumen apadrinado por todo un Vila-Matas, con quien comparte desde hace años lecturas y confidencias literarias.

MEMORIA DE LA MELANCOLÍA. María Teresa León, *Renacimiento*. Bastante más que la mujer de Rafael Alberti, la novelista y dramaturga María Teresa León desgranó sus

NOVELA NEGRA

1793. Niklas Natt och Dag, *Salamandra*. Unánime éxito de crítica y público en toda Europa, 1793 viaja hasta el oscuro Estocolmo de finales del XVIII para servir un *thriller* con aromas de *El nombre de la rosa* en el que el retrato del mal absoluto contrasta con un canto a la esperanza.

LA NENA. Carmen Mola, *Alfaguara*. La desaparición de una inspectora de policía el día antes de declarar en un juicio en el que era el testigo principal obliga a Elena Blanco a indagar en la sorprendente vida secreta de la mujer, planteando cuestiones como la violación, la adopción o la herencia.

EL MAL DE CORCIRA. Lorenzo Silva, *Destino*. El misterioso asesinato en una playa de Ibiza de un antiguo colaborador de ETA que había rehecho su vida tras pasar años en una cárcel francesa descubre al lector el pasado de Bevilacqua en sus primeros años de servicio en el País Vasco, y cómo todo lo vivido y sentido allí marcó indeleblemente su vida personal y profesional.

SANGRE EN LA NIEVE. Jo Nesbo, *Reservoir Books*. Descansa Nesbo en esta ocasión de Harry Hole, su emblemático personaje, para presentarnos a Olav Johansen, un sicario “blando como la mantequilla” que presume de matar a los hombres que se lo merecen (y no son pocos). Además de un apasionante *noir*, *Sangre en la nieve* es una sorprendente indagación en la culpa y en el deseo de redención.

LA HORA DE LOS HIPÓCRITAS. Petros Márkaris, *Tusquets*. En la línea de sus novelas poscrisis, el escritor griego coloca al magretiano inspector Jaritos en medio de un envolvente y revelador *thriller* que explora las ruinosas entrañas del Estado del bienestar a través de una ácida crítica de la sociedad de lo falso.

recuerdos de combate y exilio en esta *Memoria de la melancolía* rebotante de vitalidad, entusiasmo y nostalgia. Escritas en el exilio romano, narran aventuras como la evacuación de obras de arte durante la guerra civil, lloran ausencias y apuestan siempre, desesperadamente, por España.

EL AÑO DEL MONO. Patti Smith, *Lumen*. En este tercer volumen de sus memorias, tras *Éramos unos niños* y *M Train*, la cantante alterna lo real y lo soñado, para desgranar, con un estilo que en sus mejores momentos suena a poesía roquera, la nostalgia de todo lo vivido, el peso de los recuerdos y la incapacidad de detener el tiempo y evitar que nos arrebate todo aquello que amamos.



5ª Edición. Ya a la venta

Más o menos a los cinco años tomé conciencia de la mortalidad y pensé: ah, no, yo no me apunté para esto. Si no os importa, quiero que me devuelvan el dinero.

✕ Alianza editorial

De vampiros, monos y fantasmas

Tras varios meses confinados y con la vista puesta en las pantallas, este singular Día del Libro propone a los lectores más jóvenes un puñado de aventuras para afrontar las vacaciones inmunizados contra el aburrimiento.

YO TENGO UN MOCO. Elena Odriozola. Ediciones Modernas El Embudo. 136 páginas. 14,95 €. (A partir de 4 años). Los pequeños lectores tienen la carcajada asegurada con esta poesía que celebra, en apenas siete versos, el inconfesable placer de sacarse un moco. La cantilena nos invita a canturrearla e incluso rapearla en voz alta, mientras vemos cómo se repite en boca de los distintos protagonistas (no se pierdan el despliegue ilustrado de personajes que salen de la imaginación de Odriozola) para mostrarnos a niños, padres e incluso respetables abuelos unidos por este común pasatiempo que, por supuesto, va contra toda regla de urbanidad y decoro.

UN VAMPIRO PELIGROSO. José Carlos Andrés. Ilustrador: Gómez. Nubeocho. 40 pp. 15,90 €. (A partir de 4 años). Hace mucho tiempo, en la lejana Transilvania, habitaba un pequeño vampiro que daba más risa que susto por su hablar ceceante. Sin embargo, la fortuna quiso que el encuentro frustrado con una víctima le ayudara a no “zuzpendar el ezamen en la ezuela de vampiroz”. Las expresivas ilustraciones retratan a un protagonista adorable y apelan a la solidaridad entre los niños para lograr el aplauso de las momias, los fantasmas y demás criaturas de terror. Un álbum para desmitificar el miedo a golpe de buen humor.

LOS DÍAS EN CASA. Begoña Oro, Ilustradora: Nuria Aparicio. RBA. 32 páginas. 14 €. (A partir de 5 años). Los bizcochos que Dani hace para sus vecinos, las videoclases de Marcos, la alubia que plantó Gala o el arcoiris con el que Marga llena de esperanza la convalecencia de su padre. Begoña Oro, una de las autoras más queridas de las letras infantiles, nos abre la puerta de varios hogares para asomarnos a la vida de estos pequeños héroes durante los meses

de confinamiento. Un tiempo en el que todos aprendimos que el aplauso es otra forma de abrazar, que guardábamos talentos ocultos y que el mayor tesoro podía encontrarse en el balcón de enfrente.

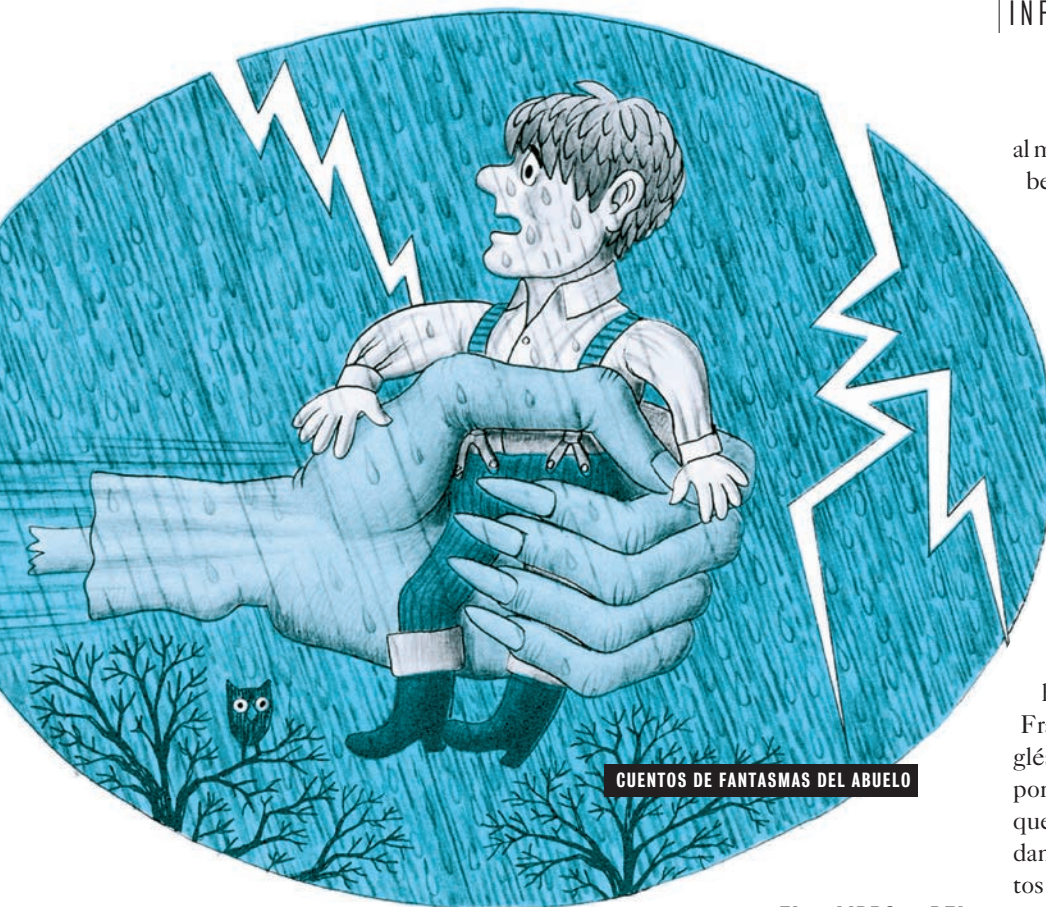
LAS MEJORES HISTORIAS Y RIMAS DE GIANNI RODARI PARA LOS MÁS PEQUEÑOS. Gianni Rodari. Ilustradora: Elisa Paganelli. Anaya. 320 pp. 18 €. (A partir de 6 años). Este año se cumplen los cien años del nacimiento del gran Gianni Rodari y para celebrarlo Anaya recupera las disparatadas fábulas del autor italiano ilustradas con acierto por Elisa Paganelli. En ellas se retratan los bigotes *in crescendo* del Sr. Egisto, ideales para tender la ropa, o la casa del Sr. Guillermo, que decidió poner un timbre a su puerta para que los ladrones se convencieran de que no había nada que robar, o el caso del misterioso manzano al que le brotaban zapatillas en vez de frutos. Todo un derroche de ingenio que no debería faltar en ninguna biblioteca.

TRES PEQUEÑOS MONOS DE VACACIONES. Quentin Blake. Ilustradora: Emma Chichester Clark. Siruela. 32 pp. 14,90 €. (A partir de 6 años). Hilda fue a visitar a su anciana madre pensando en unos días de paz y descanso, pero el problema surgió cuando sus tres adorables monos se quedaron solos en casa mientras ellas salían a hacer unas compras. Las trastadas de este trío juegón van *in crescendo* como nos muestran las fantásticas ilustraciones de Emma Chichester Clark. Dibujos y *collages* se combinan para darnos una colorida dimensión de cada desastre doméstico en un divertidísimo álbum de este tándem clásico de las letras infantiles que nos revela que hasta los más traviesos pueden tener su cara heroica.

ATTICUS, EL CHICO DIFÍCIL. Michael Sussman. Ilustrador: Júlia Sardá. Impedimenta. 40 páginas. 18,95 €. (A partir de 7 años). No es de extrañar que Michael Sussman, psicólogo clínico de profesión, firme este álbum en el que se plantea la incomunicación entre un niño y sus padres, absorbidos por la lectura de un manual para manejar a chicos complicados. Las magníficas ilustraciones atrapan la ironía del texto y esa pose intelectual y displicente de los progenitores, empeñados en que todo son estrategias para llamar la atención. Un libro que revuelve nuestra conciencia y nos lanza un guiño final en el que el niño solitario hojea un libro para aprender cómo actuar con padres difíciles.

CUENTOS DE FANTASMAS DEL ABUELO James Flora. Blackie Books. 40 páginas. 14,30 €. (A partir de 8 años). En una noche de tormenta el nieto busca refugio en los brazos del abuelo que intentará conjurar los miedos del pequeño a golpe de historias de terror. Sentado en sus rodillas escuchará las aventuras más fabulosas: desde el epi-





CUENTOS DE FANTASMAS DEL ABUELO

sodio en que se quedó perdido en la oscuridad del bosque y encontró un saco de viejos huesos abandonados, a sus desdichas en la cueva de la bruja Verruga que le llevaron a terminar convertido en araña. Este clásico de la literatura americana ilustrado por el propio Flora nos ayuda a reflexionar sobre el placer de adentrarnos en el terror desde la pantalla protectora que proporciona la ficción.

PIPI CALZASLARGAS. Astrid Lindgren. Ilustradora: Ingrid Vang Nyman. Kókinos. 144 páginas. 15,90 €. (A partir de 10 años). Pipi cumple 75 y sigue conquistando el corazón de nuevas generaciones por esa defensa de la niña que no se somete a las absurdas reglas del mundo adulto. Lindgren, probablemente la autora sueca más leída de todos los tiempos, nos regaló un personaje irreverente y divertido que vive sola en una casa de campo junto a su caballo y su mono, y tiene una fuerza descomunal, amén de un cofre repleto de monedas para comprar cuantos caramelos y juguetes se le antojen. Kókinos recupera sus tres célebres aventuras junto a las ilustraciones originales.

EL LIBRO DEL AVENTURERO DESCONOCIDO

Teddy Keen. Harper Kids. 192 páginas. 27,90 €. (A partir de 10 años). “Cada sople de viento trae consigo la historia de su viaje... Es la llamada silenciosa a la aventura”. He aquí el lema de este apasionante álbum que nos desvela las cuestiones clave que conforman la existencia de un explorador. Cuenta la leyenda que todo surgió a partir de una serie de cuadernos y diarios encontrados en mitad de la selva amazónica que el editor fue ordenando para construir el libro que ahora tenemos entre manos. Y a lo largo de sus grandes páginas, en las que los dibujos se mezclan con instrucciones, consejos y anécdotas, descubriremos los secretos que encierra el bosque, la magia de dormir en una playa desierta o la inmensidad del firmamento en una noche de acampada.

¿QUIÉN QUIERES SER? Carlo Frabetti. Ilustrador: Joan Casaramona Gual. Premio Barco de Vapor 2020. SM. 112 páginas. 12,50 €. (A partir de 11 años). El primer día de vacaciones Eva tiene un encuentro providencial en la antigua librería de este anciano con aires de profesor chiflado. “Dicen que las mejores clases son las que no lo parecen” y

al más puro estilo socrático (no en vano Frabetti inicia su novela con una cita de Platón que nos evoca la célebre *Apología de Sócrates*), Eva irá progresando en el arte de preguntar: ¿en qué clase de persona te quieres convertir? ¿Por qué leer a los clásicos? ¿Acaso es más real el pato Donald que el rey Arturo?... Y ante todo, aprenderá a cuestionarse muchas de las verdades inquebrantables que nos vende la publicidad.

CURSO INTENSIVO PARA HACERSE

RICO. Roberto Aliaga. Ilustrador: Miguel Ángel Díez. Edebé. 144 pp. 12,95 €. (A partir de 11 años). Roberto Aliaga tira de humor para meterse en la piel de Sir Francis Milyoneri, un archimillonario inglés que, a sus 97 primaveras, decide exponer su experiencia en un cursillo para que el lector termine nadando en la abundancia. La idea es que estos buenos hábitos arranquen desde la infancia y que el joven aprendiz responda al cuestionario para descubrir si su perfil está más cercano al manirroto o al facineroso. Desde este punto, se irán alternando los retazos de la biografía de Milyoneri con ejercicios prácticos y agudas reflexiones. Un libro lleno de ironía que despierta nuestro espíritu lúdico y parodia el poder que el estatus, la fama y el dinero han alcanzado en nuestros días.

EN ALGÚN LUGAR TODAVÍA BRILLA EL SOL.

Misha Gruenbaum y Todd Hasak-Lowy. Edelvives. 320 pp. 12,95 €. (A partir de 14 años). Más de millón y medio de niños judíos fueron asesinados por los nazis, de ahí que asomarnos al relato de uno de los pocos supervivientes del campo checoslovaco de Terezín resulte sobrecogedor. Un testimonio que el escritor Todd Hasak-Lowy reconstruirá a partir de cartas, fotografías y conversaciones con Misha Gruenbaum que pasó allí dos años y medio junto a su madre y su hermana. Un tiempo en el que descubre la hermandad y dibuja momentos de luz en medio del horror cotidiano. Un libro emocionante que ofrece una mirada de esperanza, como revelan las palabras de la madre de Misha tras ser liberados: “en algún lugar todavía brilla el sol”. **CECILIA FRÍAS**

Lenin

Una biografía

VICTOR SEBESTYEN

Traducción de Joan Eloi Roca Martínez
Ático de los Libros. Barcelona, 2020
674 páginas. 34,50 €

¿Es posible que un libro de historia de primera categoría se lea como si fuese una novela policíaca? En *Lenin. Una biografía*, el periodista Victor Sebestyen (Budapest, 1956) lleva a cabo tan extraordinaria hazaña.

¿Que cómo lo ha conseguido? Empezó con una versión rusa de *House of Cards* y vea a Vladímir Ilich anticiparse en 100

años al cinismo y la ambición homicida de Frank Underwood; añada una meticulosa investigación a base de bucear en los archivos soviéticos, incluidos aquellos guardados bajo llave hasta hace poco tiempo; rebusque entre los nueve millones y medio de palabras de las obras completas de Lenin; y, por último, aplique un talento de guionista para la tragedia y el suspense que no necesita de excesos absurdos para cautivar por igual a los aficionados a la historia y a sus profesionales.

Resulta sorprendente que un hombre que no mostró ningún indicio de grandeza en su juventud, al que ni siquiera interesaba la política, acabase convirtiéndose en el líder de una revolución. Lenin gobernó menos de siete años, y su imperio soviético se derrumbó el día de Navidad de 1991. Sus 74 años de historia son una pura anécdota comparados con el romano, el de los Habsburgo o el británico. El comunismo, sustituto de la religión en la Rusia soviética, acabó en un fracaso sangriento que se cobró decenas de millones de vidas desde Moscú hasta la China de Mao. “¿Cómo es posible que ese hombrecillo obstinado [...] lle-

gase a ser tan importante?”, se preguntaba el novelista austriaco Stefan Zweig en 1927. Y, sin embargo, 90 años después, los rusos hacen cola cada día delante de su tumba para contemplar con veneración un cadáver embalsamado. En 2011, Vladímir Putin dedicó abundantes recursos a renovar el mausoleo a fin de dejar bien claro algo obvio: que Rusia necesita un “líder dominante, implacable y despótico”. Lenin, el Robespierre del bolchevismo, actualmente cumple la función de santo patrón del nacionalismo ruso y el despotismo putinista.

**LA BIOGRAFÍA DE SEBESTYEN NO
CAE EN FÁBULAS EXCULPATORIAS
Y AFIRMA QUE EL TERROR QUE
STALIN PERFECCIONÓ TENÍA SUS
RAÍCES EN EL SISTEMA LENINISTA**

El “hombrecillo” también auguraba un “fenómeno político propiamente contemporáneo”, recuerda Sebestyen a sus lectores. Era un demagogo familiar tanto para las democracias como para las dictaduras de nuestros días. Los actuales estudiosos de la política reconocerán a Lenin como el “padri-

no de la posverdad”. Ofrezcamos al electorado “soluciones sencillas para problemas complejos”; mintamos descaradamente; señalemos a un chivo expiatorio para explicar todas las miserias. Lo único que importa es ganar. El fin justifica los medios. En política, prescribía Lenin, “solo hay una verdad: lo que beneficia a mi oponente me perjudica a mí, y viceversa”. ¿A que les suena?

El leninismo se puede reducir a tres famosas palabras pronunciadas por el Fundador en 1921 y repetidas por León Trotski y Iósif Stalin: Kto kvo?: “¿Quién a quién?”, es decir, ¿quién acabará con quién? Evocando la tragedia, un compañero de Lenin que acabó convirtiéndose en su enemigo, le concedía una especie de beneficio de la duda: “Quería el bien [...] pero creó el mal”. Al parecer, Sebestyen coincide con él: “El peor de los males que provocó fue dar a un hombre como Stalin la posibilidad de ponerse al frente del país después de él. Fue un crimen histórico”. En su afirmación resuena un eco conocido: Lenin actuó como el agente histórico de la necesidad y la justicia, derribando al decrepito régimen zarista que había esclavizado a toda una nación. Sin embargo, Stalin,

su heredero, era la personificación del mal que envió a miles de personas a los gulags o las asesinó directamente. Ya lo señaló Robert Conquest, el clarividente historiador de la Unión Soviética autor de *El gran terror*, la obra definitiva sobre las purgas de Stalin. En honor a la verdad, el autor no cae en las fábulas

las exculpatorias inventadas por tantos occidentales con el fin de arrebatar el marxismo “bueno” de las manos del carnicero Stalin, como tampoco cayó Conquest. Efectivamente, Stalin “se cargó” a 10 veces más personas que el Primer bolchevique. Pero tengamos en cuenta el tiempo—Lenin solo estuvo siete años en el poder, mientras que Stalin estuvo 30—y consideremos ahora la verdad desnuda: lo que Stalin perfeccionó tenía sus raíces en el sistema leninista.

Lenin fue el creador de las “bases de la tiranía unipersonal”, señala el investigador polaco Leszek Kolakowski en su magistral *Principales corrientes del marxismo*. “No prometemos libertad ni democracia”, proclamó Lenin en el III Congreso de la Internacional Comunista. “Nunca nos ha importado toda esa palabrería kantiana, clerical, vegetariana y cuáquera sobre la santidad de la vida humana”, declaraba su compañero Trotski en *Terrorismo y comunismo*. En las concisas palabras de Kolakowski, Stalin, al igual que Lenin, “era la personificación de un sistema que perseguía de manera irresistible ser personificado”.

A dónde se dirigía el sistema, haciendo añicos todas “las esperanzas y los sueños de libertad bajo la revolución”, se hizo cruelmente evidente ya en 1921, cuando se rebelaron los marinos de la base naval de Kronstadt. Al principio reclamaban raciones más abundantes, reproduciendo el motín de 1905—la Revolución rusa original—inmortalizado en *El acorazado Potemkin*, de Eisenstein. Luego la revuelta se intensificó, aunque de manera pacífica. Una asamblea masiva elaboró una lista de reivindicaciones políticas:

elecciones libres, sindicatos libres, prensa libre y la abolición de la *cheka*, la policía secreta que había tomado el relevo de la *oj-rana* zarista.

“No debemos mostrar piedad”, tronó Lenin, y envió a 20.000 hombres bajo el mando del comandante Trotski, el cual desató un “infierno”, según Mijaíl Tujachevski, que luego ascendería a mariscal de la Unión Soviética. Sebestyen califica acertadamente la masacre de punto de inflexión: “Tras aquella ferocidad, pocos se hicieron la ilusión de que Lenin fuese a tolerar una verdadera oposición”. El terror formaba parte del sistema, no fue creación de Stalin. Como observó Dostoyevski en *La casa de los muertos: Memorias del presidio*, “la tiranía es un hábito. Posee su propia vida orgánica; evoluciona y acaba convirtiéndose en una enfermedad. [...] La sangre y el poder intoxican”. Maksim Gorki, uno de los primeros seguidores de Lenin, que luego lo tacharía de “embaucador despiadado”, se mostraba de acuerdo con él: los antiguos esclavos “se convertirán en déspotas desenfrenados tan pronto tengan la oportunidad”. La radicalización, por tanto, no era una cuestión de personalidad, sino de destino.

Lenin aprovechó bien su oportunidad. “Desde sus primeras horas al frente de Rusia sentó las bases del gobierno del terror”, explica Sebestyen. El segundo día empezó a censurar la prensa, y el 7 de diciembre de 1917, creó la *cheka* para combatir “la contrarrevolución, la especulación y el sabotaje”. Abolió el sistema legal en favor de la “justicia revolucionaria”, que legitimaba cualquier perversión de

la ley. “A nosotros”, pontificaba Lenin, “todo nos está permitido. [...] ¿Sangre? Que haya sangre”, porque la victoria no era posible “sin el más cruel terror revolucionario”.

El historiador Robert Service lo resume así en su elogiado libro *A History of Modern Russia*: “Los campos de trabajos forzados, el Estado monopartidista, la prohibición de elección

**EL INVENTO MÁS BRILLANTE
DE LENIN FUE UNA RELIGIÓN
SECULAR: EL COMUNISMO.
HIZO UNA REVOLUCIÓN QUE
SACUDIÓ EL MUNDO**

libres y populares y de la disidencia dentro del partido: nada de ello tuvo que ser inventado por Stalin. [...] Por algo se calificaba a sí mismo de discípulo de Lenin”. Pero ¿por qué culpar solo a Lenin y a Stalin? Como subraya Sebestyen, “la estructura del Estado policial había sido establecida por Nicolás I en la década de 1820”.

La diferencia entre el zarismo y el leninismo es la misma que separa al absolutismo del totalitarismo. Ambos son sistemas autocráticos, pero el ingrediente crucial es el Estado total, la liquidación de la sociedad civil desde la cúspide: los partidos, los sindicatos, los medios de comunicación, las iglesias, los gremios

y las asociaciones.

El invento más brillante de Lenin fue una religión secular: el comunismo. Si creéis en mí, seréis salvados, no en el Más Allá, sino en el Aquí y Ahora. Si no creéis, proclamaba la fe revolucionaria, os mataremos. Con esta flamante disyuntiva —el paraíso en la tierra o la muerte instantánea— el “hombrecillo obstinado” hizo una revolución que sacudió el mundo e inspiró durante décadas a tiranos de todo el planeta.

Aunque murió hace más de 90 años, Lenin sigue viviendo en su mausoleo y en las mentes de millones de rusos que han hecho cola para contemplar un cadáver. Actualmente, como dice Sebestyen en sus conclusiones, está siendo “utilizado por

una nueva estirpe de déspotas nacionalistas radicales que, si bien pueden haber prescindido del comunismo, respetan a Lenin como un déspota según la tradición rusa”. Lenin ha muerto; el leninismo vive. **JOSEF JOFFE**

THE NEW YORK TIMES BOOK REVIEW

La posesión de la vida

JESÚS FERRERO

Siruela. Madrid, 2020

244 páginas. 19,95 €. 10,99 €

La abundante obra narrativa de Jesús Ferrero (Zamora, 1952) presta particular cuidado a la dimensión mental del ser humano por medio de personajes que encarnan un amplio abanico de turbulencias del alma. No es que desprecie la acción externa sino que la trama narrativa, a veces muy fuerte, se vuelca en personajes inestables y atormentados, en agónica lucha consigo mismos por conseguir un anclaje en el mundo. Resulta, pues, muy natural que ahora dedique *La posesión de la vida* a explorar lo que él mismo llama “las matrices constitutivas” de nuestra especie. Me atrevo a decir que en esta obra lleva a cabo un ejercicio narrativo de corte van-



guardista: escribir un relato sobre la configuración y destino de nuestros congéneres al cual le hurta el elemento novelesco.

El intencionado título del libro indica su recorrido global. Arranca con los determinantes clásicos de la personalidad desde la revolución freudiana, el

subconsciente lacaniano y la consciencia, a los que agrega una nueva potencia, la dictatorial “aconciencia”, definida como “el lugar de la oscura claridad”. A buen seguro, los psiquiatras pondrán serios reparos a las explicaciones de Ferrero, pero no están dichas para las disputas académicas sino para una personal zambullida en el “seno hirviente de la vida” con la meta de saber qué somos, cómo nos han hecho y nos hacemos. De ahí que prosiga la indaga-

ción a través de sendos mitos clásicos, Pigmalión y Narciso. El recorrido desemboca en una propuesta afirmativa y algo idealista a favor del accidente o milagro, y también destino, que es la vida.

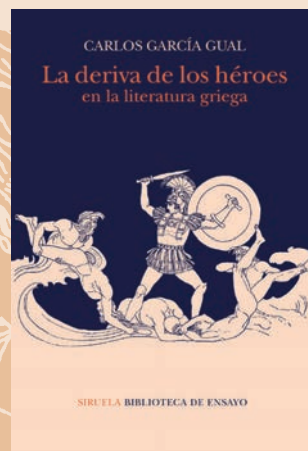
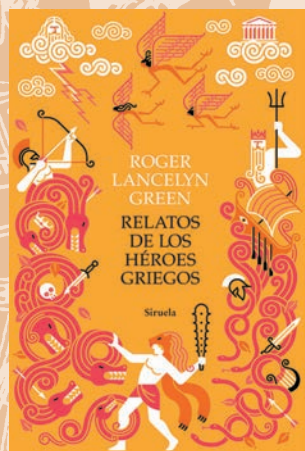
Todos, explica el autor con apoyos literarios, nos formamos

poniendo en marcha un autorretrato y un autorrelato. De esa mezcla de impulsos sale la decidida voluntad de alcanzar una existencia lograda. Por ella apuesta Ferrero, pero a tal *desiderata* llega no por medio de un frío ejercicio intelectual sino

**CULTURA Y VIVENCIAS,
ARGUMENTOS E INTUICIONES
CONVIVEN EN UN TEXTO QUE
APROVECHA AL MÁXIMO LA
LIBERTAD DE LA ESCRITURA**

de intuiciones y presentimientos, de enunciados poéticos y de glosas emocionales. Cultura y vivencias, argumentos e intuiciones, razones y juicios sin motivo conviven en un sugerente texto que aprovecha al máximo la libertad que permite la escritura. **SANTOS SANZ VILLANUEVA**

EL MUNDO CLÁSICO AL ALCANCE DE TODOS



Ediciones Siruela

La claridad

MARCELO LUJÁN

VI Premio Ribera del Duero

Páginas de Espuma. Madrid, 2020. 171 páginas. 17 €. Ebook: 5,99 €

Quien se adentra en las historias de este magnífico libro de relatos percibe enseguida que están envueltas en una atmósfera misteriosa. Solo las primeras líneas se leen sin prevención porque rápidamente el lector advierte que no pisa terreno firme, que en estos cuentos, por otra parte tan pegados a la realidad, ocurren hechos incomprensibles, algunos sorprendentes y otros altamente inquietantes. El autor de la obra es Marcelo Luján (1973), nacido en Buenos Aires aunque afincado en Madrid hace ya casi veinte años, lo que explica no solo su conocimiento de la geografía y las costumbres, sino también su perfecto oído para el español coloquial. Porque los diálogos, sobre todo en lo que atañe a las vivísimas expresiones juveniles, suenan a verdad. Se trata de un lenguaje muy real, nada impostado, que contribuye a crear certezas en el lector, la seguridad de que se encuentra, al menos ahí, en terreno conocido. Pero también consigue, por contraste, cierto extrañamiento porque se relaciona con atmósferas, detalles y contenidos que a menudo rozan lo enigmático.

La claridad es una obra formada por seis relatos que cuentan con elementos comunes. Algunos son muy sutiles, ingredientes mínimos que se repiten y que vinculan débilmente las historias. Así sucede con el hilo de sangre que aparece en el rostro de ciertos personajes femeninos, con la presencia

inexplicable e imprevista del mal, con la ambientación nocturna y con cierto resplandor de carácter ambiguo que brilla en la oscuridad. En algunos relatos, además, reaparecen en segundo plano individuos que fueron protagonistas de otro, lo que permite entrever cierta unidad en el conjunto.

Pero lo que verdaderamente marca la diferencia en *La claridad* es el tratamiento de los diferentes narradores, que desde la primera o la tercera persona muestran un conocimiento de la realidad (de lo que va a pasar) ajeno al lector, y una seguridad

sobre lo inevitable y lo incomprensible de algunas historias que añade zozobra en quien aborda la lectura. Estos narradores, además, utilizan eficaces

LA CLARIDAD CONSIGUE QUE EL LECTOR DESARROLLE UNA SENSIBILIDAD INSÓLITA Y SEA COMO UN CIEGO CAMINANDO POR UN LABERINTO



ANA PORTNOY

mecanismos retardatarios que consiguen dosificar la información en cada momento. El lector, entonces, desarrolla una sensibilidad insólita. Es un perfecto desconocedor que camina por las distintas historias como lo haría un ciego por un laberinto, sintiendo una aguda inquietud ante cualquier detalle que se le muestra o que, intuye, se le oculta. También un miedo inaudito ante lo desconocido, porque este inteligente autor consigue despojarlo de certezas y guiarlo, ya entregado y sin defensa, por un campo sembrado de minas.

Los relatos que conforman *La claridad* se mueven, a menudo, en el ámbito de lo inusual y rozan, incluso, lo fantástico con la punta de los dedos, a pesar de que su terreno de juego es el del realismo. Además, surgen de sentimientos puramente humanos como los celos exacerbados, las frustraciones familiares, el deseo de tener una vida mejor, el amor o el ansia de recuperar a una madre. Son historias ambiguas en las que hay espacio para la traición, la violencia, el arrebatado o la maldad. Excelente libro que no dejará indiferentes a sus lectores. **ASCENSIÓN RIVAS**

TIFLOS 2020

34 EDICIÓN PREMIOS TIFLOS

Poesía, Cuento, Novela y Periodismo:

10.000 €, 17.000 € y 9.000 €

Premios especiales a escritores con discapacidad visual: 5.000 €

Fechas y lugares de entrega

• **Poesía, Cuento y Novela:** antes del 24 de septiembre de 2020, en la Dirección de Promoción Cultural, Atención al Mayor, Juventud, Ocio y Deporte de la ONCE, c/ Prado nº 24, 28014 Madrid.

• **Periodismo:** antes del 28 de enero de 2021, en la Dirección de Comunicación e Imagen del Grupo Social ONCE, c/ La Coruña nº 18, 28020 Madrid.



grupo social **ONCE**



Más información: www.once.es

Entrevista con Marcelo Luján
en elcultural.com

Todo en vano

WALTER KEMPOWSKI

Traducción de Carlos Fortea

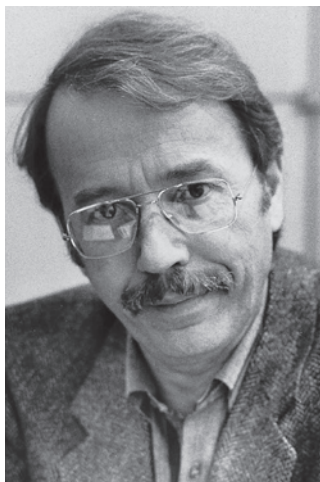
Libros del Asteroide

Barcelona, 2020. 354 páginas

22,95 €. Ebook: 12,99 €

Suele decirse que las grandes novelas nos brindan un microcosmos capaz de reflejar un mundo entero. Es el caso de la impresionante y celebrada *Todo en vano*, de Walter Kempowski (1929-2007), que publicó esta obra maestra tan solo un año antes de su fallecimiento. El microcosmos del que todo parte sucede en un tiempo y en un lugar muy concretos: el terrible invierno de 1945, durante el gran éxodo de los alemanes del Este, con la Segunda Guerra Mundial perdida y los rusos acercándose ya desde la frontera. El escenario principal es la gran hacienda, la casa solariega Georgenhof, de los Von Globig, una familia aristocrática prusiana.

En el momento de la acción —finales de una guerra que ya lleva seis años azotando Europa—, el marido, Eberhard von Globig, se encuentra destinado como oficial de intendencia en Italia. En la enorme casa viven solo la esposa (la hermosa, solitaria y melancólica berlinesa, morena de ojos azules Katharina), su hijo Peter, de doce años, una tía lejana, “la tía”, que hace de ama de llaves, y algún personal de servicio: polacos, ucranianos, a cargo de las cocinas y los establos... Kempowski pone en marcha un gran artefacto, una novela coral en veinticuatro secuencias donde com-



LIBROS DEL ASTEROIDE

parecen con maestría una serie de figuras que entran, salen o circulan por la finca en esos días. El resto de la acción la compone la trágica huida ante la amenaza soviética, la pérdida absoluta de todos y de todo.

El autor, nacido en 1929, era un adolescente en aquellos momentos, de ahí su inmenso y desbordante conocimiento de los hechos, a lo que se sumó que Kempowski, desde los años ochenta, abordó un descomunal proyecto, *Das Echolot*, testimonios de la Segunda Guerra Mundial que dieron lugar a diez volúmenes publicados durante veinte años. La vida del propio escritor, uno de los más importantes de la posguerra alemana junto a Böll, Grass, Siegfried Lenz o Sebald, fue también digna de novela. Tras la guerra, en

1947, Kempowski visitó a su madre en Rostock, su ciudad natal, al Este de Alemania. Fue detenido por los soviéticos, acusado de espionaje y condenado a veinticinco años, de los que cumplió ocho. Tras esta experiencia, regresó a Hamburgo y se hizo maestro de primaria.

La galería de personajes que comparecen en el gélido paisaje bajo cero de esta novela termina tejiendo y componiendo la voz del pueblo alemán de aquellos días: aves de paso como el economista/coleccionista Schünemann, el “pintor artístico”, la violinista Gisela Strietzel (convencida aún de la victoria nacionalsocialista), el soldado manco Hofer, el fiel y pedante profesor Wagner, el peligroso e

esposa... Pero Kempowski sabe hacer visibles también a esos misteriosos obreros de traje de rayas que trabajan en la fábrica de ladrillos o en la construcción de barreras de contención para la ofensiva soviética, o muestra los absurdos intentos de mantener la calma, el orden y la burocracia mientras todo se desmoronaba entre pillajes, robos e indignidad. La propia mansión, ya decadente, o la carretera por la que se intensifica en la huida el penoso tráfico de carromatos, coches, camiones, tanques o desoladas figuras a pie... cobran entidad de personajes, tanto como los ausentes, los hijos alemanes caídos en combate por la locura del Reich.

Destaca Katharina von Globig como gran figura, con el desdén de su marido y esa efímera historia de amor sólo apuntada

KEMPOWSKI ES UNO DE LOS GRANDES NARRADORES CENTROEUROPEOS DE POSGUERRA, QUE AL ESCRIBIR SABE PONER, CON TRAZO FINO, CADA NOTA EN SU SITIO

inquietante nazi Drygalski (que ejemplifica como pocos el ascenso de los mediocres con el impulso del Partido), el judío Hirsch y la peligrosidad de darle cobijo, el maestro Hesse, o la megalomanía de un supuesto barón báltico y su

con el alcalde Lothar Sarkander un día de balneario que quedó para siempre en la memoria como un momento único. También son remarcables el encantamiento y la seducción narrativa, el gusto por contar, el trazo fino de quien sabe poner cada nota en su sitio, el manejo de la ironía, el increíble relieve logrado a través de los usos y costumbres, personajes, objetos o películas de la época... Kempowski pertenece a la estirpe de los grandes narradores centroeuropeos, a los narradores de posguerra que experimentaron la locura y la tragedia, el delirio de un horror que fue en vano. **ERNESTO CALBUIG**

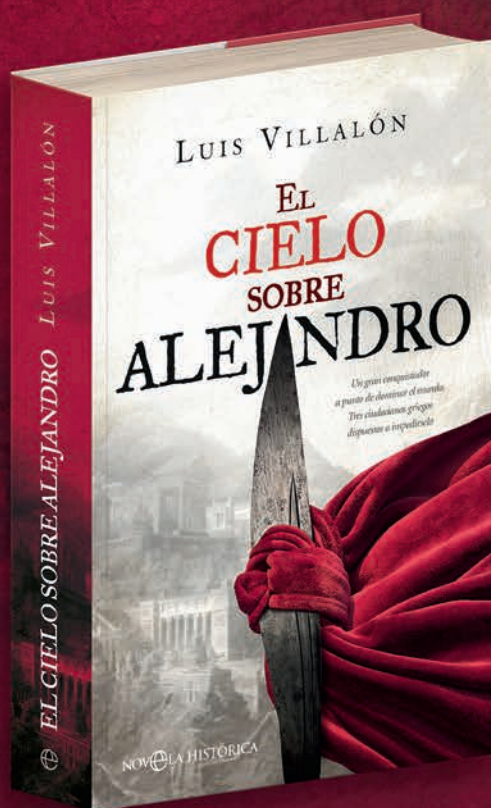
¿Quieres uno de los mejores libros de la temporada?

Suscríbete a EL CULTURAL en PDF y te lo enviamos

Solo 25 € al año

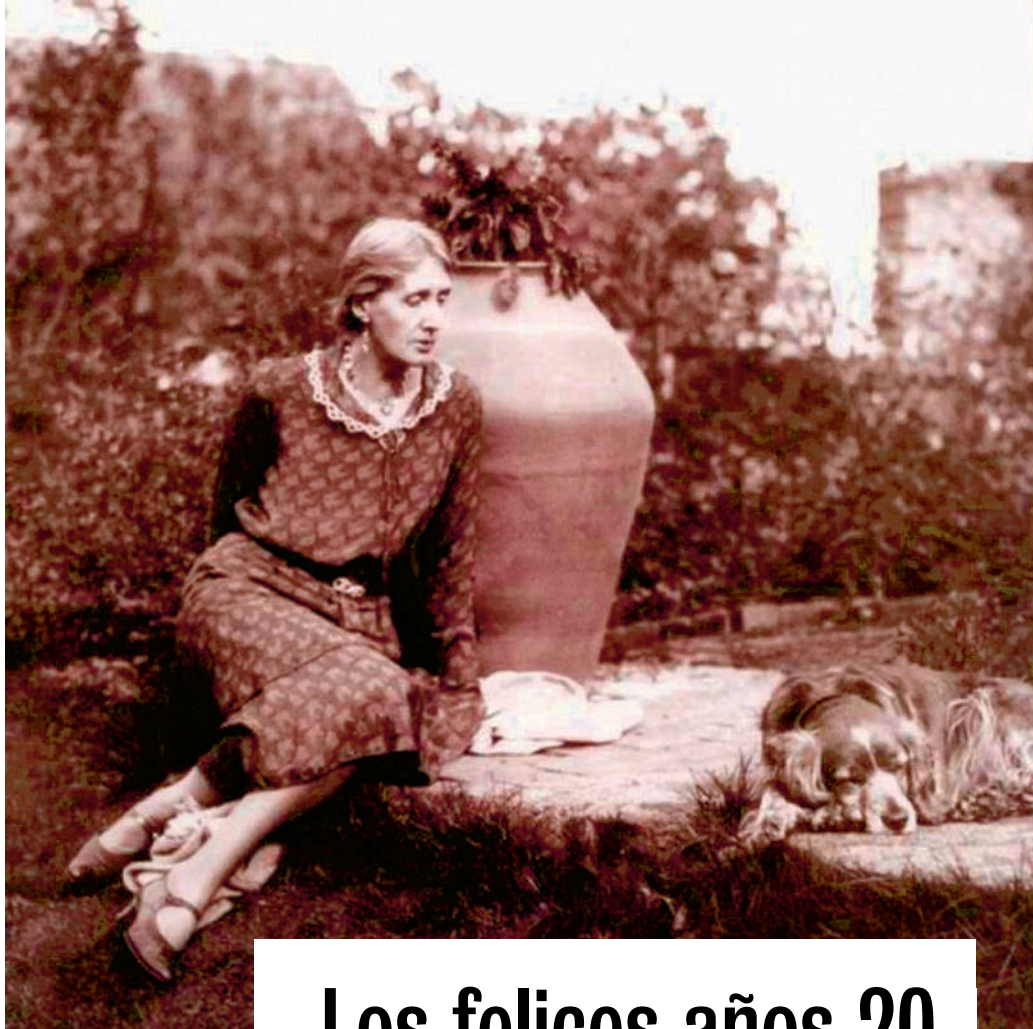
LUIS VILLALÓN EL CIELO SOBRE ALEJANDRO

Un gran conquistador a punto de dominar el mundo.
Tres ciudadanos griegos dispuestos a impedirlo.



LA NOVELA SOBRE ALEJANDRO MAGNO
DE LA QUE TODOS LOS LECTORES HABLAN

la esfera  de los libros
www.esferalibros.com



VIRGINIA WOOLF EN
MONK'S HOUSE, SUSSEX,
CON SU PERRA PINKA

Todo cambia cuando en mayo de ese mismo año publica *La señora Dalloway*. En un solo mes vende más que *El cuarto de Jacob* en todo un año, y Woolf sueña con superar los 2.000 ejemplares.

MAREA DE ELOGIOS Y VENTAS

El *Diario* se convierte entonces en una suerte de balance de resultados y críticas en contra y a favor, anotando, por ejemplo, que a su íntimo amigo Lytton Strachey no le ha gustado nada, por sentimental, o que “el *Calendar* ha maltratado a la Sra. Dalloway, lo que me ha dolido un poco; & luego la marea de elogios me ha

inundado otra vez”. Obsesivamente suma ejemplares vendidos, pero por mera supervivencia: como queda claro a lo largo del libro, a mediados de los años 20 hace milagros con su dinero, de manera que era un acontecimiento que pudiera gastarse lo que obtenía (30 o 50 libras) en el *TLS* o en *Vogue* en ropa o alfombras, una de sus obsesiones: “Puedo ganar dinero & comprar alfombras y puedo incrementar enormemente el placer de la vida viviéndola con cuidado”.

La prudencia pronto será innecesaria, porque el éxito de sus libros se multiplica. 1926 la encuentra enredada con *Alfaro*, que redacta “más rápida & libremente de lo que he escrito en toda mi vida” y compara esta fluidez con “las atroces y duras batallas” de *La señora Dalloway*. Cuando la publica en 1927 el triunfo es abrumador. Pero no puede parar: aún está fresca la

Los felices años 20 de Virginia Woolf

Acostumbrados al estereotipo de una Virginia Woolf gris, deprimida y doliente, el III tomo de su *Diario*, que Tres Hermanas acaba de publicar completo por vez primera en castellano, nos descubre a la novelista exultante y feliz.

La segunda mitad de los años 20 fueron los más alegres de Virginia Woolf (1882-1941), los más fructíferos y satisfactorios, los que le hicieron escribir en este *Diario*, el 8 de abril de 1925, que estaba venciendo su depresión y ya no se sentía “inclinada a quitarme el sombrero ante la muerte”. Días después insistiría en su dicha: “L. [Leonard, su esposo] & yo éramos tan, tan felices que, como se dice, si tuviese que morir en aquel instante etc.... Nadie podrá decir de mí que no he conocido la perfecta felicidad”. Sin embargo, que nadie busque el secreto de esa exaltación en algo complicado ni costoso. Como la propia Virginia detalla, amaba “la vida de Londres al inicio del verano: pasear despreocupadamente & rondar las plazas & además, si mis libros

[...] tuvieran éxito”. También sabía que habría días oscuros, de profunda melancolía, y malas críticas y envidias, pero había descubierto que con algo tan sencillo como “tener 3 libras para comprarme unas botas con suela de goma y salir a pasear por el campo los domingos” podría sentirse dichosa.

A lo largo de estas páginas, sin embargo, abruma su preocupación por el dinero y por las escasas ventas de sus libros, casi tan dolorosas como las críticas, a pesar de que tras el escaso éxi-

to de *El cuarto de Jacob* (1922) sabía que “escribir es el placer profundo, y que te lean, el superficial”. Así, cuando a finales de abril de 1925 publica *El lector común* con una tirada de 1.250 ejemplares se proclamará completamente feliz; una semana después, en cambio, ya está “un poco inquieta” ante “una recepción fría, apagada y deprimente”; en mayo, el *TLS* le dedica dos columnas de cumplidos “sobrios y sensatos que no son ni una cosa ni otra”, y las ventas tampoco acompañan.

tinta y ya está pensando en componer una suerte de poema teatral llamado *Las polillas*, que será el germen de *Las olas*...

Inestable, a la exaltación le suceden semanas de depresión en las que se autorretrata ferozmente —“Soy una mujer mayor sin gracia, maniática, fea e incompetente, vanidosa, charlatana & trivial”, “soy pomposa, mediocre, una farsante”. Sentimientos que, lejos de abrumarla, necesita para seguir escribiendo, incluso para vivir. Solo así se entiende que el 11 de octubre de 1929 escriba: “Si no sintiera nunca estas tensiones extraordinariamente penetrantes —de desasosiego, sosiego, felicidad o malestar—, flotaría en una balsa de conformidad. Aquí hay algo

por lo que luchar, y cuando me despierto por la mañana temprano, me digo a mí misma: lucha, lucha”. Implacable con todos, no solo con ella misma, tras visitar a su suegra enferma, que no puede leer ni dormir pero que se aferra a la vida, le

que yo me imagino dejando a mis amigos”.

Escrito para que fuese la base de sus memorias, no pudo escribir las pero dejó suficiente material como para que entre 1977 y 1984 Annie Olivier Bell, su sobrina política, preparase los cin-

cisión de trasladarse al centro de Londres.

Sin este tercero, en cambio, ignoraríamos cómo nacieron *Al faro*, *Orlando*, *La habitación propia*, *Las olas* o cómo luchó contra una narrativa sin aristas. Y no podríamos leer, en la magnífica ver-

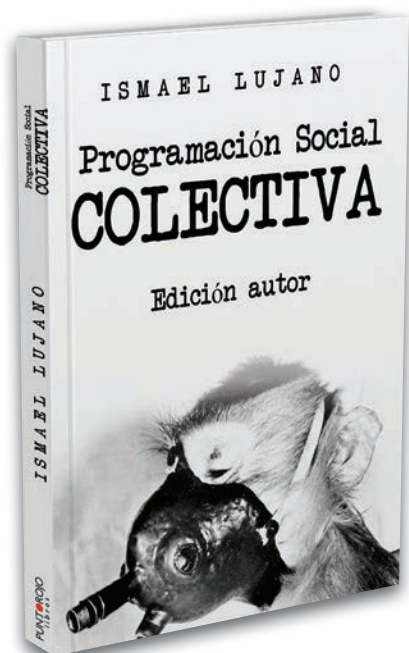
“SI NO SINTIERA NUNCA ESTAS TENSIONES PENETRANTES —DE DESASOSIEGO, FELICIDAD O MALESTAR— FLOTARÍA EN UNA Balsa DE CONFORMIDAD”, ESCRIBE EN OCTUBRE DE 1929

comenta a su marido que uno “debería ser capaz de tomarse un veneno. Ella tiene los motivos para hacerlo; no obstante, a los 78 años, sigue pidiendo vida & más vida”. Tal vez, escribe, no todos tengan la serenidad de poder redactar algún día “la sencilla & profunda nota de suicidio

co volúmenes del *Diario* completo, inédito en español hasta hoy, del que aparece ahora el tercer tomo. El primero (1915-1920) comenzaba cuando la narradora decidió llevar un registro de sus sentimientos, mientras que el segundo (1920-1925) da cuenta de sus escritos y de su de-

cisión al castellano de Olivia de Miguel, su declaración final de dicha, de finales de 1930: “Yo diría que hay pocas mujeres más felices que yo y no es que lo sea constantemente, pero siento que le he dado un buen trago a la vida & he encontrado en ella mucho champán”. **NURIA AZANCOT**

MANEJO SOCIAL DE MENTES, CONDUCTAS Y CONSCIENCIAS



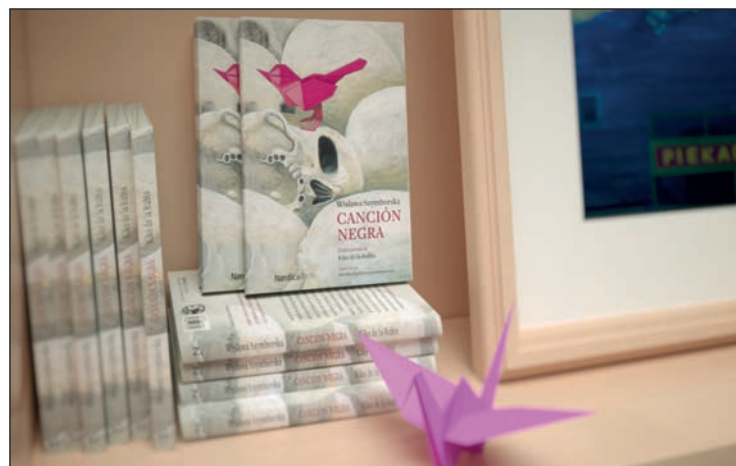
FICCIÓN

		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	EL ENIGMA DE LA HABITACIÓN 622. Joel Dicker (Alfaguara)	1/5
	El escritor publica su novela más personal, una historia de suspense ambientada en la banca suiza donde narra sus inicios y recuerda a su editor Bernard de Fallois.	
2	El mensaje de Pandora. Javier Sierra (Planeta)	3/2
	El exitoso escritor plantea en esta fábula un recorrido por los antiguos mitos de nuestra civilización, donde se ocultan las claves para comprender quiénes somos.	
3	El mal de Corcira. Lorenzo Silva (Destino)	2/3
	En esta nueva aventura, Bevilacqua y Chamorro investigan el brutal asesinato de un antiguo colaborador de ETA cuyo pasado nos lleva a los peores años del terrorismo.	
4	Balada de pájaros cantores y serpientes. Suzanne Collins (RBA)	4/5
	La esperada precuela de la exitosa trilogía <i>Los juegos del hambre</i> se centra en el personaje de Coriolanus Snow, aquí un joven de 18 años que busca llegar al poder.	
5	La vida desnuda. Mónica Carrillo (Planeta)	7/4
	La televisiva Mónica Carrillo aborda en su tercera novela, Premio Azorín, la historia de un secreto familiar cuyo descubrimiento cambiará a la protagonista para siempre.	
6	La madre de Frankenstein. Almudena Grandes (Tusquets)	5/23
	La nueva entrega de los "Episodios de una guerra interminable" se detiene en la España de los años 50 en su denuncia de los horrores de la Dictadura.	
7	La Nena. Carmen Mola (Alfaguara)	10/7
	Tras el éxito de <i>La novia gitana</i> y <i>La Red Púrpura</i> , la misteriosa Carmen Mola regresa con la tercera entrega de la serie de la ahora ex inspectora Elena Blanco.	
8	Y Julia retó a los dioses. Santiago Posteguillo (Planeta)	6/20
	Segunda parte del <i>Yo, Julia</i> que conquistó el Premio Planeta, en esta entrega la protagonista debe combatir a sus enemigos y contra una grave enfermedad.	
9	Mujeres que no perdonan. Camilla Läckberg (Planeta)	8/6
	Auténtico fenómeno desde su debut en 2003, la escritora sueca narra la historia de tres mujeres sometidas a sus maridos que, hartas, planean el crimen perfecto.	
10	La sangre manda. Stephen King (Plaza&Janés)	-/1
	Holly Gibney, la detective a la que Bill Hodges legó Finders Keepers, protagoniza el principal de estos cuatro nuevos y sobrecogedores relatos del maestro del terror.	

NO FICCIÓN

		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	A PROPÓSITO DE NADA. Woody Allen (Alianza)	1/7
	Descacharrantes y surrealistas, en estas memorias avaladas por la polémica, el director repasa sus orígenes, amores, escándalos, fobias y su mayor pasión, el cine.	
2	50 palos... y sigo soñando. Pau Donés (Planeta)	4/3
	En este libro publicado en 2017 el recién fallecido cantante narra sin pelos en la lengua los episodios más significativos de su intensa vida y exitosa carrera.	
3	El infinito en un junco. Irene Vallejo (Siruela)	3/27
	Partiendo de la Biblioteca de Alejandría, Vallejo recorre los orígenes del libro, el mayor legado de la cultura clásica, y narra la historia de su inverosímil supervivencia.	
4	Sapiens. De animales a dioses. Yuval N. Harari (Debate)	2/157
	Yuval Harari revisa en este libro ya clásico los principales hitos de la historia del <i>Homo sapiens</i> , desde su aparición hace 200.000 años hasta nuestros días.	
5	¿Por qué no nos queremos? Miguel Ángel Revilla (Espasa)	6/2
	Uno de nuestros políticos más mediáticos regresa con un ensayo en el que reflexiona sobre la falta de amor propio de los españoles y justifica por qué no debería ser así.	
6	La gran manipulación. Jano García (La Esfera de los Libros)	5/4
	El economista Jano García defiende en este libro cómo el Gobierno y las instituciones de España privaron a los ciudadanos de mucha información en lo relativo al COVID-19.	
7	La conjura. Jesús Cintora (Espasa)	9/5
	El periodista cuenta en este libro la intrahistoria de las conversaciones, traiciones, reuniones y movimientos que condujeron a la formación del actual Gobierno de España.	
8	Pandemia. Slavoj Žizek (Anagrama)	10/6
	Escrito en tiempo real mientras el coronavirus azotaba Europa, el polémico pensador esloveno vuelca en este ensayo sus reflexiones y soluciones de cara al futuro.	
9	Galdós. Una biografía. Yolanda Arencibia (Tusquets)	7/3
	La experta en Galdós combina en este ensayo su contexto personal, histórico y social para recrear como nunca su intimidad como hombre y su genio como escritor.	
10	El poder del ahora. Eckhart Tolle (Gaia)	8/58
	Más de dos millones de ejemplares vendidos en todo el mundo dan cuenta del éxito de esta "guía de iluminación espiritual" que pretende cambiar la vida del lector.	

ALBACETE: Herso ALMERÍA: Picasso ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitat BARCELONA: La Central, Casa del Libro, Alibril BILBAO: Cámara CASTELLÓN: Plácido Gómez CÓRDOBA: La república de las letras LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Babel GUADALAJARA: Emilio Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Librería del Burgo PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Letras corsarias SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla. SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Intempestivos SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: París-Valencia VALLADOLID: Oletvm ZARAGOZA: Cálamo.



Nordiclibros
 Wisława Szymborska
**CANCIÓN
 NEGRA**
 Ilustraciones de
 Kike de la Rubia

La próxima vez

IGNACIO ECHEVARRÍA

En uno de sus relatos tardíos, “La próxima vez” (1895), Henry James utiliza la figura de un oscuro crítico literario para hablar de los destinos cruzados de dos novelistas. Una de ellas, la señora Highmore, es “una de las más fecundas novelistas de nuestro tiempo”, una escritora a la que el éxito persigue como un perro fiel. “Nunca, ni por un día”, dice el narrador, “pudo salvarse del cruel destino de ser popular... El público la quería... A ella no le era dado no gustar...”.

Al cuñado de la señora Highmore, el pobre Ray Limbert, le ocurre justamente lo contrario. Por mucho que él se empeñe, y por grande que sea la aprobación a menudo entusiasta que hacia su obra muestran la crítica y un escogido grupo de admiradores, no hay manera de que los lectores comunes le hagan caso. “Muchas personas —era indudable admiraban sus libros, pero parecían oponerse radicalmente a comprarlos”.

El caso es que ni la señora Highmore ni el desdichado Ray Limbert se conforman con la suerte que les ha correspondido. El relato de James narra los cada vez más desesperados intentos que Limbert hace por ganarse el favor del público, así sea el precio de rebajar sus ambiciones, de traicionar sus principios. De nada le sirve leer y analizar con detenimiento lo que escribe la señora Highmore: por muy bajo que se empeñe en caer, “la perversidad de su esfuerzo” queda una y otra vez “frustrada por la pureza de su talento”, que lo conduce implacablemente a la ruina.

Por su parte, la señora Highmore no puede evitar envidiar el estatus de Limbert y el respeto que su obra suscita. Ella también observa con lupa lo que escribe su cuñado, y el mismo empeño que pone él en “vulgarizarse”, en adaptarse a las expectativas y al gusto del público que le vuelve la espalda, lo pone en ella en “escribir una obra verdaderamente artística”, desentendiéndose de su éxito comercial. “Mirándolo bien, el éxito sólo daba dinero; es decir, daba tanto dinero que cualquier otro resultado parecía pequeño en comparación con él. ¡Pero un fracaso podía dar tanta reputación!”... A la señora Highmore, sin embargo, le está vedada esta gracia: al revés que a Limbert, la vulgaridad de su talento le impide escribir nada sobre lo que sus ferientes lectores no sigan abalanzándose con renovada fruición.

Así resumida, sin la ironía y la mordacidad que la condimentan, la fábula de James pierde casi todo su atractivo, pero sirve de todos modos para replantear hoy, 125 años después de haber sido escrita, las varias cuestiones que en el fondo aborda muy seriamente. ¿Hasta qué punto el éxito y el fracaso constituyen una fatalidad? ¿Los circuitos de la literatura “artística” y la popular son comunicables? ¿Es posible desertar de uno a otro bando?

Pienso en Juan Benet presentándose al premio Planeta. Pienso en las series policíacas de autores como John Banville o José María Guelbenzu. O, por el contrario, en las novelas “serias” de autores como Simenon o Manolo Vázquez Montalbán. Pienso en casos como el de Umberto Eco o Alessandro Baricco. O en el de escritores como Stephen King o Joyce Carol Oates.

Los tráficos entre la alta y la baja cultura —o como quiera que se prefiera nombrar los circuitos aún distinguibles que determinan los diferentes mecanismos de consagración de la crítica (o lo que quede de ella) y el mercado— son cada día más intensos. La relajación de las fronteras entre una y otra fomenta todo tipo de contrabando.

Las cosas se han movido desde los tiempos de James. Hoy parecen mucho más improbables los deseos de la señora Highmore por acceder a ninguna clase de reputación asociada al fracaso.

Y sin embargo, extrañamente, el relato aludido sigue proponiendo un enigma todavía sin resolver: el del pres-

tigio recalcitrante de la piedra que sigue brillando fuera del agua, en una intemperie ajena a la corriente líquida en que todos respiramos. Y sugiere una remota pero no despreciable posibilidad: la de que, empleando la misma lengua, se pueda hablar dos idiomas distintos, cuyas respectivas gramáticas se diría que resultan indecifrables para quien —con éxito o no— emplea cualquiera de las dos, sin acertar con la otra. ●

**LOS TRÁFICOS ENTRE
LA ALTA Y LA BAJA
CULTURA —O COMO SE
PREFIERA NOMBRAR LOS
CIRCUITOS QUE DETER-
MINAN LOS MECANIS-
MOS DE CONSAGRACIÓN
DE LA CRÍTICA Y EL
MERCADO— SON CADA
DÍA MÁS INTENSOS**

Dice Petrit Halilaj (Kostërrc, Skenderaj-Kosovo, 1986) que utiliza su biografía como punto de partida para reflexionar sobre el poder transformador del arte. La suya, no es cualquier vida. En su obra se cruzan los recuerdos de una niñez marcada por las guerras de los Balcanes, la memoria reciente de su país y su propia historia de amor. Trabaja con elementos naturales, dibujos, objetos, esculturas, vídeos y *performances* que toman su forma final en el espacio, con el que sabe dialogar con habilidad. Fue el representante de Kosovo en su primer pabellón en la Bienal de Venecia (2013), que transformó en un gran nido. En *Ru* (2017), salpicaba de ramas las salas del New Museum de Nueva York, e introducía figuras inspiradas en piezas neolíticas de su ciudad natal, esas que —recuerda— llevaban de niños en sus bolsillos. Pero entre todos sus proyectos el más impactante hasta el momento ha sido *Shkrepetima*, en la Fundación Merz de Turín (2018-2019), donde reprodujo los volúmenes de la desaparecida Casa de Cultura de Runik.

En el madrileño Palacio de Cristal ha creado un onírico jardín de flores gigantes —amapolas, lirios, tulipanes...— pintadas a mano junto a su compañero, el también artista Álvaro Urbano. Han sido tres semanas de intenso montaje de madrugada, para esquivar el calor de julio, en las que ha conseguido —con el permiso de Patrimonio Nacional— abrir nueve de sus ventanas para que los pájaros entren y salgan a sus anchas. “Es una manera de respirar y celebrar la vida, de cuestionar lo público y lo privado, y nuestra des-



Petrit Halilaj

“El arte me golpeó con la misma fuerza que la guerra”

Ha transformado el Palacio de Cristal de El Retiro en un gran jardín que se expande más allá de sus muros. Una gran instalación de flores y nidos de pájaros que celebra el amor y sus vicisitudes. Lleg a España la primera individual de Petrit Halilaj, el artista de carrera meteórica con el que el Reina Sofía retoma sus inauguraciones.

conexión con la naturaleza en un momento en el que la pandemia del Covid-19 nos ha enseñado que la escala de las cosas está cambiando”.

Pregunta. Flores, pájaros, nidos... ¿qué significa cada elemento en este gran jardín?

Respuesta. Entramos través de un pasaje hecho con palos de madera, un nido muy especial relacionado con los ritos de cortejo de una especie de aves australiana. Dentro, dos enormes patas de 14 metros de altura conectan con la bóveda del Palacio. A pesar de su escala gigantesca, sus dedos se acarician con ternura, representando la unión de dos elementos que se apoyan y convierten en uno. Las flores son el símbolo tradicional del amor y de la celebración, y trazan un mapa de mi relación con mi pareja. Con sus majestuosas dimensiones reclaman un espacio de exhibición de lo que a veces nos vemos obligados a ocultar. Hay también un cuervo blanco que sostiene un mazo y encarna la imposibilidad de expresar los sentimientos. Ese mazo perteneció a mi abuelo, se abrazó fuertemente a él cuando le dijeron que su esposa había dado a luz a su primer hijo.

UN ESCENARIO NATURAL

P. ¿Qué le llevó a recrear esta escenografía en el Palacio de Cristal?

R. Cuando me invitaron a hacer el proyecto investigué sobre la historia del edificio y su diseño como gran invernadero. También me planteé abordar la relación diplomática de España con Kosovo, que no lo reconoce como país. Pero tras varias visitas lo que más me

interesó fue la singularidad del Palacio como espacio expositivo y lugar público. Atrae tanto a visitantes especializados como a gente que pasea por ahí, y decidí plantear la muestra como un gran escenario para todos ellos.

P. Su título parece una profecía: *A un cuervo y los huracanes que, desde lugares desconocidos, traen de vuelta olores de humanos enamorados...*

R. Utilizo a menudo mis propios poemas. Son clave para entender las obras. Los cuervos y los huracanes encarnan aquí la lucha que precede a la aceptación. Los cuervos, como figuras mitológicas que pueden comunicarnos con otros seres humanos de lugares lejanos y desconocidos. Es una manera de decir que todos estamos conectados —algo que hemos aprendido más que nunca durante estos últimos meses— y que deberíamos encontrar una manera de superar las divisiones que se nos imponen.

P. Trabaja sobre todo con instalaciones, ¿por qué?

R. Para crear un ambiente en el que los visitantes puedan experimentar con el espacio. Me encanta interactuar con la arquitectura, inventar nuevos mundos, incluir elementos grandes y

pequeños que dialogan entre ellos y con el público. Debido a sus dimensiones, mis proyectos no adquieren su forma final hasta el montaje, cuando puedo ver las obras en su tamaño real y conectadas entre sí: los palos de madera se convierten en un nido, los pétalos en flores... Las exposiciones son una herramienta para alterar el curso de la historia personal y colectiva. A veces lo que ocurre dentro de las salas puede servir para modificar lo que sucede fuera del museo.

“LAS EXPOSICIONES SON UNA HERRAMIENTA PARA ALTERAR EL CURSO DE LA HISTORIA PERSONAL Y COLECTIVA”

Son una experiencia y me encanta imaginarme coreografiando encuentros, proporcionando un escenario para que puedan suceder cosas durante la visita.

P. Pasó su niñez en un campo de refugiados, resulta increíble que se dedicara, y con éxito, al arte, ¿cómo lo consiguió?

R. Ha sido un largo viaje. Mis padres me apoyaron para que estudiara en Italia y al llegar allí la belleza y el arte me golpearon



VISTA DE LA INSTALACIÓN EN EL PALACIO DE CRISTAL

J. G. / R. L.

con la misma fuerza que lo había hecho antes la guerra. Recuerdo las pinturas de Mantegna, el arte povera, la escena emergente de Milán... Viajé y vi muchas exposiciones. De mi primera visita al Museo del Prado nunca olvidaré las pinturas de Goya, tan conectadas con los recuerdos de mi infancia, y *El jardín de las Delicias* de El Bosco. Hay algo de él en esta exposición, en el encuentro de ese pájaro gigante con nosotros y en las flores de grandes dimensiones.

Aunque vive en Berlín sigue la escena artística de los Balcanes, “ahora en plena transformación”. Su siguiente exposición será en la National Gallery of Arts de Tirana, y después llegará su primera individual institucional en Reino Unido, en la Tate St Ives. La casualidad ha querido que su muestra coincida con la de su admirado Mario

Merz, en el vecino Palacio de Velázquez. Halilaj le hace un guiño colocando en su instalación los cristales retirados de las paredes. Mientras nos despedimos, dos pájaros revolotean alrededor de los comederos que ha construido para ellos.

“Son una metáfora de nuestra capacidad de ser libres, de poder trascender fronteras geográficas y barreras culturales. El gesto de abrir las ventanas permite que la arquitectura del palacio sea aún más fluida. El nido se extiende más allá del espacio, difuminando los límites entre el interior y el exterior, como en un jardín inverso”. En este paisaje las flores no tienen tallo. “continúan en las ramas de los árboles de fuera”. **LUISA ESPINO**

Retazos de palabras y de realidad

WORDS AND DEEDS. ROBERT BARRY, LUIS CAMNITZER & IAN WALLACE. GALERÍA PARRA & ROMERO. Claudio Coello, 14. Madrid. De 4.000 a 60.000 €. Hasta el 31 de julio

Palabras y hechos. Esta es una exposición clara. La galería Parra & Romero cuenta en su lista de artistas con tres conceptuales históricos. Históricos quizá ya desde sus inicios, como parte de la generación que rompió con el concepto de obra en pro de la “desmaterialización del arte” en los años setenta. Claro que la historia aún se escribía con nombres de hombres blancos y desde Norteamérica. Este hecho, que no quita valor a sus trabajos, sí los sitúa hoy en día en una línea historiográfica en revisión. Y

tos o alusiones textuales. Pero también en el hacer prolífico e incesante: Robert Barry tiene 84 años, Luis Camnitzer 82 e Ian Wallace, 76.

Por eso, la reflexión que indica de manera escueta esta muestra es una pequeña lección de la capacidad de expansión del arte conceptual en su propia estructura interna. Es un continuo cuestionamiento de sí,

pócritas en negación, Misántropos anónimos... Reivindica la abolición de cualquier etiqueta impuesta, como su texto seminal *Didáctica de la liberación: arte conceptualista latinoamericano* (Cendeac, 2009). Este libro relata otra historia distinta de la oficial: el arte conceptual se inicia en América del Sur y sus características son independientes y sus vínculos sociopolíticos, fundamen-

vacíos...) en 1970 vuelve a la pintura y comienzan sus trabajos con los vocablos escritos. Me gusta pensar en un vínculo entre estas etapas: *Pieza telepática* (1969) consistía en una serie de instrucciones para hacer “algo” que se presentaba pero que no se formalizaba como imagen o lenguaje. En sus listas de palabras sobre lienzos, fragmentadas o en constelaciones, Barry quiere remarcar su condición de parte de un proceso de pensamiento que se activa en la capacidad de emoción del espectador.

Ian Wallace, como representante del fotoconceptualismo, reflexiona sobre el estatus de imagen en sí. Su gramática está presente en dos bocetos de la serie *NYC Study* (2004): una fotografía de la ciudad mostrada entre dos franjas de color plano. Esta estrategia pone de relieve la función representativa de la fotografía como construcción, como un texto compuesto de otros signos. En vez de palabras son imágenes. Una labor de duda constante que Wallace también representa en las imágenes de su estudio.

En todos, las palabras y hechos funcionan desde su fragmentación: pedazos irónicos de realidad, trozos de palabras, segmentos de ciudades. El arte seguro no se disolvió, pero para el espectador atento sí trasciende el objeto y plantea discursos abiertos para la reflexión.

MARTA RAMOS-YZQUIERDO

LA REFLEXIÓN PROPUESTA ES UNA PEQUEÑA LECCIÓN DE LA CAPACIDAD DE EXPANSIÓN DEL ARTE CONCEPTUAL



VISTA DE LA
EXPOSICIÓN

si esta es siempre necesaria, también queda claro que los tres cuestionaban los límites sobre la percepción en su sentido más amplio y con connotaciones políticas, siempre en relación con el contexto. Importante también tener en cuenta la idea de productividad. Está presente en las imágenes del estudio, bocetos

del sistema donde se insiere y del mundo en el que se produce.

Utopías fallidas (2018), de Camnitzer, uruguayo afincado en Nueva York, toma la forma de las placas que se colocan en las entradas de despachos profesionales. Se distribuyen en el espacio como pequeños guiños: *La Caminitzería* (*Egos a medida*), *Hi-*

tales. Por eso, el grabado *Campo de concentración* (1970), puede leerse en la exposición como resumen y anuncio de sistemas de poder existentes.

Robert Barry desmiente la frialdad del trabajo con tipografía o textos. Tras una breve etapa en que usó materiales etéreos (gases, ondas, radiaciones,

IVAM



Mario Merz / S/T: Tripto Igloo, 1984. Col·lecció MAXXI
© Mario Merz, VEGAP, Valencia, 2020

¿Cuál es nuestro hogar?

16/07/20
31/01/21

Quince años de MUSAC

CINCO ITINERARIOS CON UN PUNTO DE VISTA. MUSAC. Avda. Reyes Leoneses, 24. LEÓN. Comisario: Manuel Oliveira. Hasta el 11 de octubre

Quince años es muy poco tiempo para un museo. Sin embargo, nuestros centros de arte contemporáneo conmemoran su reciente implantación en cada una de las comunidades autónomas, allí donde con suerte había alguna galería o fundación que presentara arte contemporáneo, y su supervivencia. En los quince años de existencia del MUSAC leonés hemos pasado de la etapa del pelotazo, cuando cada gobierno local se legitimaba con un nuevo museo y parecía que España podía llegar a homologarse con las grandes potencias europeas, a la crisis económica que desde 2008 ha precarizado nuestro sistema del arte casi hasta la inanición.

Mientras, en nuestro país ha habido importantes conquistas de derechos, como el matrimonio entre personas del mismo sexo y la Ley de Igualdad. Recientemente, también a escala internacional, se impusieron el #MeToo y los discursos racializados que protagonizan hoy, en plena pandemia, el derrocamiento de estatuas públicas. Si comparamos las graves fracturas de estos acontecimientos con esta exposición conmemorativa, comprobamos que en el MUSAC no ha habido cambios drásticos, pese a sus sucesivos directores, sino más bien profundización en el programa presentado en su inauguración en 2005.

Planteado por su primer director, Rafa Doctor, como un “museo del presente” dedicado al arte contemporáneo a partir de la caída del muro de Berlín, de 2003 a 2008 el MUSAC logró atesorar una de las mejores colecciones de arte de los años noventa en adelante. Desde el inicio, los puntos fuertes y novedosos fueron las políticas de identidad (feminismo, géneros y raza, especialmente mirando a la negritud en África y América Latina); una mirada global, con atención a Medio y Extremo Oriente, este prácticamente olvidado todavía en la mayoría de nuestros museos; y un interesante equilibrio entre artistas extranjeros y españoles. Se prestó atención a los creadores de Castilla y León y a los proyectos que hablan de esta comunidad; se puso el énfasis en el dibujo, un lenguaje artístico en boga desde mediados de los años 90, en el

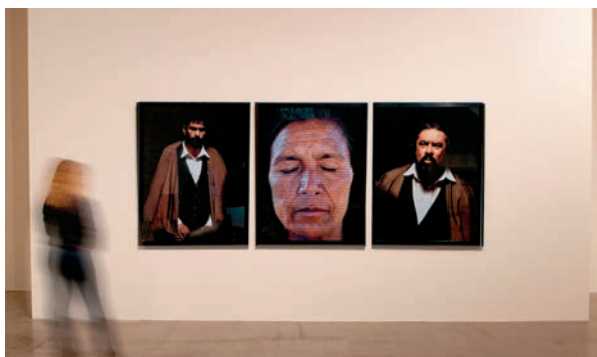
Laboratorio 987 bajo el comisariado inicial de Tania Pardo; y, finalmente, la importancia de la literatura artística en las Vidrieras, que siguen recibiéndonos en el hall, junto al fomento de la Biblioteca después convertida en Centro de Documentación, ahora bajo el nombre de la añorada Araceli Corbo.

Básicamente estos son los *Cinco itinerarios con un punto de vista* en esta exposición conmemorativa con un centenar de artistas que Manuel Oliveira, director desde 2013, ha venido modulando: actualizando los discursos racializados en estrecha referencia al colonialismo español; desarrollando los lenguajes del arte desde perspectivas poéticas, conceptuales y

metalingüísticas; y ahondando en los proyectos territoriales, ahora radicados en el Laboratorio 987. Con escaso presupuesto ni apenas margen para adquisiciones, haciendo de la carencia virtud, incorporando artistas periféricos en el mercado artístico y reduciendo el tamaño pero no la intensidad de las exposiciones exquisitamente montadas.

Entendemos el enorme esfuerzo para mostrar apenas una décima parte de la colección en los tres mil metros de este premiado edificio de Mansilla y Tuñón (entre nuestros museos, sólo comparable al CGAC de Siza que también dirigió Oliveira), dejando fuera piezas de artistas que al inicio del MUSAC todavía eran asequibles, como Abramovic, Eija-Liisa Ahtila, Matthew Barney, Kentridge, Julie Mehretu, Pipilotti Rist, Julian Rosenfeld, Allan Sekula, Yinka Shonibare y herman de vries, o Badiola, Prego y Sánchez-Castillo, entre otros, protagonistas de tantas exposiciones inolvidables.

No menos memorable es por ello esta exposición para volver a ver o descubrir obras de Yto Barrada, Rineke Dijkstra, Isaac Julien, Ana Mendieta,



SHIRIN NESHAT: *TOOBA SERIES*, 2002. ARRIBA, VISTA DE UNO DE LOS ITINERARIOS PROPUESTOS: *DINÁMICA RELACIONAL*



MUSAC desde el inicio a hoy sigue siendo el museo en España con mayor proporción de artistas mujeres (32% de la colección), fruto de su constante política igualitaria.

Con todo lo bueno descrito, mimbres de los *Cinco itinerarios*, es una pena que en el catálogo conmemorativo Manuel Oliveira se haya dejado llevar por la pulsión autodestructiva tan perniciosa en nuestro mundillo del arte. Inexplicablemente, al amparo de una cita del joven historiador Juan Albarrán, Oliveira desfigura y descalifica, pretendiendo destruir todo el ingente trabajo llevado a cabo por los fundadores Doctor y Agustín Pérez Rubio. Este último inició,

ya en plena crisis, el giro hacia un planteamiento más sociopolítico, en buena medida proseguido por Oliveira. En cuanto a la teoría, sobra ideología y falta contextualización histórica y viven-

CON ESCASO PRESUPUESTO, EL MUSAC HA REDUCIDO EL TAMAÑO PERO NO LA INTENSIDAD DE UNAS MUESTRAS EXQUISITAMENTE MONTADAS

Tracey Moffat, Muntean/Rosenblum, Shirin Neshat o Joana Vasconcelos, entre los extranjeros. Y Ana Laura Aláez, Pilar Albarracín, Daniel G. Andújar, Pepe Espaliú, Dora García, Nuria Güell, Concha Jerez, Roge-

lio López Cuenca y Elo Vega, Cristina Lucas, Marina Núñez, Itziar Okariz, Francesc Ruiz, Valcárcel Medina o Eulalia Valladosera, encabezando la representación española. Con muchas féminas y feministas, pues

cia de la escena artística. Deja escrito un triste testimonio de narcisismo y luchas de poder en un sistema del arte hace ya tiempo olvidado por los gobernantes. **ROCÍO DE LA VILLA**

Máster Online en Crítica y Comunicación Cultural

2020-2021. Abierto el plazo de matrícula. Plazas limitadas

**BECAS
DEL 30%**

60 ECTS
CENTRADOS EN LA
COMUNICACIÓN
DIGITAL

**PRÁCTICAS
EN EMPRESAS
E INSTITUCIONES
CULTURALES**

**PROFESORES
EXPERTOS
Y PROFESIONALES
EN ACTIVO**

**DE OCTUBRE
A JUNIO**

ORGANIZAN:  Universidad de Alcalá

EL CULTURAL

COLABORAN:  Obra Social Fundación "la Caixa"

 IBERDROLA

Solicita tu plaza en elcultural.com/master Más información en master@elcultural.es Título propio de la Universidad de Alcalá

Carmen Linares

“El flamenco requiere vehemencia y una base académica”

40 años de flamenco. Así se titula la gira con la que la cantaora jienense conmemora tan larga andadura artística, que arrancó a la vera de Juan Habichuela. Este sábado la presenta en el Festival de Granada, ocasión idónea para comprobar su fuerza interior arrolladora, su vocación torrencial y su querencia por poetas como Miguel Hernández.

La trayectoria artística de Carmen Linares (Linares, Jaén, 1951) está escrita con palabras concluyentes, nada conformistas, lejos de eufemismos y avaladas por una actitud en la que no se contempla el término desánimo. Todo ello como resultado de una vocación torrencial presidida por la ética y el compromiso y por una fuerza interior arrolladora, de vigorosa solidez.

Esta maestra viva del siglo XXI, con el suficiente talento como para haberse dotado de una profunda formación clásica y, además, con una clara y decidida inteligencia creativa, comenzó a cantar desde muy niña, acompañada a la guitarra por su padre, Antonio Pacheco, un fervoroso aficionado. Ahora cumple lo que ella misma ha llamado cuarenta años como artista en solitario, aunque aclarando que el extenso y fructífero periodo anterior fue el del aprendizaje, la investigación y el estudio, el despertar a un mundo de impactos categóricos, por un lado luminosos y, por otro, per-

turbadores al descubrir una realidad de rostro indescifrable. Aunque, al pisar por primera vez los escenarios y llevar a cabo las inaugurales apariciones ante el examen de un público de comportamiento tornadizo, detectase que se establecía una cálida reciprocidad, gracias a su innata facultad para originar un ámbito positivo de afinidades y a su indesmayable y poderosa capacidad de transmisión.

A los viajes con la compañía de Fosforito hay que sumar la disciplina en la compleja técnica de cantar para el baile, sus estancias en los tablaos madrileños Café de Chinitas y Torres Bermejas, compartiendo cartel y noches con Enrique Morente, El Indio Gitano, Luis, Pepe y Carlos Habichuela, Camarón, Paco Cepero, José Mercé y La Perla de Cádiz, una de sus más apreciadas maestras, así como lo fueron también Pepe de la Matrona, Rafael Romero o Juan Varea. Todo ello constituyó una impagable experiencia de vida y arte y un enriquecedor ciclo de enseñanzas. Hasta que en

la década de los 70 abordó el registro de sus discos *Carmen Linares canta flamenco* y *Carmen Linares*, secundada por la magnífica guitarra de Juan Habichuela, en el primero, y las de Juan y Pepe Habichuela, en el segundo. Y ese es el momento que señala como el inicio de los *40 años de flamenco*, una gira de celebración que ya ha compartido con otros artistas, como Luz Casal, Pitinago, Marina Heredia o Miguel Ángel Cortés, y que este sábado exhibirá en el Festival Internacional de Granada.

Cuarenta años de dedicación, entrega, innovación, búsqueda, actuaciones por los cinco continentes, 40 años de pasión. “Claro, porque el flamenco es un arte que requiere conocimiento y una consistente base, digamos, académica, pero al mismo tiempo necesita pasión, incluso requiere vehemencia, entusiasmo y mucho amor. Y comprometerse con total responsabilidad, asumiendo que es lo mejor que te-



CARMEN LINARES. SOBRE ESTAS LÍNEAS, CON JUAN HABICHUELA EN LOS COMIENZOS DE SU CARRERA, EN LOS 80

nemos, una de las grandes músicas del mundo. Entonces hay que tratar de estar a la altura. Cuanto más sepas, cuanto más tiempo le dediques, cuanto más profundices en la esencia del flamenco, más autenticidad adquirirá tu cante y más se revitalizará tu discurso expresivo”.

DESDE EL ALMA

Después vinieron *Su cante*, de 1984; *Cantaora*, de 1988; *La luna en el río*, de 1991; *Desde el alma*, de 1994, o *Canciones populares antiguas de Lorca*, de 1993, hasta llegar al fundamental e imprescindible doble CD de carácter antológico, *Carmen Linares. La mujer en el cante*, publicado en



RICKY DAVILA

1996 con reedición en 2007, donde, a lo largo de un agudo y serio trabajo de indagación, tanto histórica como estilística y musical, conecta con el flamenco antiguo en las voces de La Niña de los Peines, La Sereneta, La Mejorana, María la Moreno, Concha la Peñaranda, La Antequerana o Pepa de Oro. “Creo que han sido mis grabaciones más significativas, y marcan un antes y un después en mi carrera profesional. Me dio prestigio y me consolidó como artista. Nadie antes había realizado un trabajo de esa naturaleza, tan minucioso, tan profusamente documentado, en el que rescató formas flamencas prácticamente olvidadas, que han estado ahí, que pertenecen a

otras épocas y que hicieron otras mujeres, y yo las he interpretado según mi sentimiento y personalidad. Considero que esa es la manera de abordar la maravillosa herencia del pasado, porque no se trata de remedar ni reproducir lo ya hecho, sino de poner al servicio del flamenco los conocimientos que yo tengo. Pienso que esa es la fórmula que hay que seguir: ofrecer tu temperamento artístico basándote en las raíces”.

A su producción discográfica

previa se fueron sucediendo *Locura de brisa y trino*, de 1999, donde canta a Federico García Lorca; *Un ramito de locura*, de 2002, con textos, entre otros, de Jorge Luis Borges y José Ángel Valente; *Raíces y alas*, de 2008, teniendo como base literaria los versos de Juan Ramón Jiménez; *Remembranzas*, de 2011, con textos también de Juan Ramón Jiménez y Miguel Hernández; y *Verso a verso. Carmen Linares canta a Miguel Hernández*, de 2017, inspirado íntegramente en di-

versos escritos del poeta de Orihuela. Aunque ya Carmen había cantado anteriormente a los hermanos Antonio y Manuel Machado, es en sus últimas grabaciones donde definitivamente busca en la poesía de autor el sustento literario para sus cantes. “El flamenco posee un patrimonio literario tradicional maravilloso, auténticas joyas de la poesía popular o de autor anónimo. Mejorar eso es difícil. Pero incorporar a grandes poetas le otorga categoría, calidad y otra dimensión, sin perder su carácter. Cuido mucho la selección y he intentado que el poema fuese el reflejo espiritual de un estilo determinado, que la correspondencia entre una y otra manifestación artística resultase perfecta con

el propósito de aglutinarlas en una sola voz”.

Cuarenta años en forma de extenso camino, sin pausas y sin concesiones, en el que se ha ido construyendo una obra inmensa, donde siempre se ha buscado la excelencia y la altura artística, elaborada, aunque fresca en su originalidad y plena de inventiva, arquetipo del mejor flamenco. Una ejecutoria donde la existencia de Carmen Linares no se concibe desprovista de música y en la que ella misma es música, total y desnuda, sin aditamentos, en un escenario revelador donde se entrecruzan, en humana persistencia, los destellos que hacen de la vida un acto de plenitud.

JOSÉ MARÍA VELÁZQUEZ-GAZTELU

**“LA FÓRMULA PARA ABORDAR LA MARAVILLOSA
HERENCIA FLAMENCA ES OFRECER TU TEMPERAMENTO
ARTÍSTICO BASÁNDOTE EN LAS RAÍCES”**

Woody Allen devolvió la esperanza a muchos hombres acomplejados. Verle a él, un enclenque hipcondríaco con gafas de culo de botella, calvicie más que incipiente y dicción dubitativa, despertar la atracción de tantas mujeres atractivas e interesantes en sus películas fue un revulsivo para varones (la mayoría) alejados del perfil donjuanesco. En *Sueños de un seductor*, en origen un texto teatral que gozó de mucho éxito en Broadway, sentó las bases de esa reafirmación de los poco agraciados físicamente. Ramón Paso lo recupera ahora para la reapertura del Teatro Lara, donde podrá verse su versión a partir de este viernes.

Asegura Paso a El Cultural que ha sido muy fiel a la literalidad original: “He modernizado algunas cosas, he tocado algún detalle aquí y allá, cambiando alguna escena de orden, y poco más”. Cambios introducidos sobre todo al hilo de los ensayos con el elenco: Ana Azorín, Inés Kerzan, Ángela Peirrat, César Camino y Carlos Seguí. “El público verá la versión de *Sueños de un seductor* más Woody Allen hasta el momento”.

Confiesa, por otra parte, que su intención inicial era trasvasar a las tablas la película de Allen *Midnight in Paris*, pero que luego se dio cuenta de que *Sueños de un seductor* le motivaba mucho más. “Porque es una comedia muy graciosa y un romance muy romántico. Es muy difi-



Woody Allen contra Bogart en el Lara

Ramón Paso vuelve a los orígenes teatrales del cineasta neoyorquino con una versión fiel y sencilla de *Sueños de un seductor*, comedia en la que Allen ofrece un manual de instrucciones para el galanteo. El primer consejo: sé tú mismo.

cil que una obra tenga un equilibrio tan perfecto”, aduce.

A Paso también le encanta la moraleja de fondo. El protagonista intenta resarcirse del abandono de su mujer desplegando un ejercicio de seducción masivo. Pero su estrategia de im-

“LA JUSTICIA DICE QUE ALLEN ES INOCENTE PERO INTERNET HA DECIDIDO QUE ES CULPABLE. ESE ES EL PROBLEMA”. RAMÓN PASO

Bogart, a quien tiene como modelo de éxito en asuntos de faldas, le aboca inevitablemente a hacer el ridículo. “Esta obra dice que no hace falta parecerse al estereotipo de matón chulesco para seducir, y que uno puede ser fiel a sí mismo. Dice también que las mujeres no son bobas y que no se dejan engañar. En realidad, es un mapa de carreteras para entendernos con el otro sexo”, explica Paso.

En su puesta escena opta por la sencillez. Texto, interpretación y luz. “Y todo lo demás son añadidos que sobran”, afirma categórico. “He ido a lo concreto. Cuando tienes un texto tan po-

CÉSAR CAMINO Y ANA AZORÍN EN UN MOMENTO DE *SUEÑOS DE UN SEDUCTOR*

deroso como este de Woody Allen, el director tiene que convertirse en un ladrón de guante blanco, que puede haber tocado y estado en todas partes, pero, al terminar, apenas ha dejado rastro”. Bonita metáfora para describir lo que podría denominarse ‘dirección invisible’, extremadamente respetuosa con el material dramático de partida. Allen, por cierto, renunció a llevarla él mismo al cine. Eran los primeros 70 y alegó que todavía no se sentía preparado para hacerlo como es debido. Cedió los trastos a Herbert Ross, que tuvo a sus órdenes a Diane Keaton, musa por entonces del cineasta neoyorquino.

UN TERRENO COMPLICADO

Allen, en la actualidad, suscita corrientes viscerales de antipatía, hasta el punto de tener muchas

dificultades para estrenar sus películas. Paso, en mitad de la refriega, consigna sólo una reflexión: “El problema con Allen es que mientras la justicia ha dicho que es inocente, Internet ha decidido que es culpable. Y ahí entramos en un terreno muy complicado. El año antepasado todo el mundo era juez experto en denuncias de acoso; el año pasado, todo el mundo era experto en energías renovables y ecología; y ahora todo el mundo es epidemiólogo. Yo desconfío de Internet y me fío de los jueces. No me queda otra. Internet cambia demasiado de opinión”. **ALBERTO OJEDA**

GALICIA VUELVE

Vuelve a florecer nuestro legado.
Vuelven a enraizarse los más de 700 bienes de interés cultural
con los millares de hórreos, castros y cruceros.
Con las catedrales, con los pazos y con los monasterios.
Vuelve, porque las mejores historias siempre vuelven.

 XUNTA
DE GALICIA

 Xacobeo 2021  galiciacalidade

Fusión y sorpresas en Jazzaldia

Los aniversarios de Charlie Parker y Beethoven, Pérez Cruz y Mezquida, los pianos de Chano Domínguez e Iñaki Salvador y la fusión de Pardo, Di Geraldo y Benavent marcarán una atrevida edición de Jazzaldia.

Whitney Balliett, el prestigioso crítico de jazz de *New Yorker*, lo dejó dicho. Después de cien años de evolución, el jazz aún puede ser calificado como “el sonido de la sorpresa”. Y no sólo por sus ritmos camaleónicos. También por la energía y la fuerza con la que prospera a contracorriente. El jazz, cabría añadir, es un superviviente nato. La música de la resistencia. Y lo demuestra Jazzaldia, la cita donostiarra que, brotes y rebrotes mediante, llegará el próximo 22 de julio a su 55 edición con un cartel marcado por la celebración de los cien años del nacimiento de Charlie Parker (1920-1955) y por las actuaciones de los mejores espadas jazzísticos nacionales, a los que se les une Silvia Pérez Cruz y Marco Mezquida.

“Nuestra decisión estaba tomada ya en abril –reconoce a El Cultural Miguel Martín, director del festival–. Desde el punto de vista artístico los músicos españoles han copado la cabecera de la programación, lo que nos ha permitido recuperar y sugerir colaboraciones entre ellos que nos van a permitir disfrutar de un certamen distinto a los anteriores”. Muy pendientes, pues, del

Jazzaldia de este año porque lo habitual es encontrarse en sus escenarios más de un 20 por ciento de estrellas internacionales. Los estragos de la pandemia y la prohibición de viajar, especialmente desde Estados Unidos, lo han condicionado todo. “Los aficionados, los músicos, la ciudad y nuestra historia nos han empujado a continuar”, añade Martín, que ya tiene casi cerrada la edición de 2021 en buena parte elaborada con las bajas de este año.

Abrirá las sesiones el proyecto Jazz at Massey Hall: Charlie Parker Tribute, una declaración de principios que pone por delante el centenario de ‘Bird’, el genial saxo contralto que resucitará en los acordes de una formación integrada por Perico Sambeat (saxo alto), Voro García (trompeta), Albert Sanz (piano), Toño de Miguel (contrabajo) y Stephen Keogh (batería). El quinteto recreará nada menos que el mítico concierto dado por Parker, Dizzy Gillespie, Bud Po-



JORGE PARDO, CHANO DOMÍNGUEZ, SILVIA PÉREZ CRUZ, MARCO MEZQUIDA Y CARLES BENAVENT ENCABEZAN LA PRESENCIA NACIONAL DE JAZZALDIA

well, Charles Mingus y Max Roach en el Massey Hall de Toronto el 15 de mayo de 1953, considerado como uno de los encuentros capitales del *bebop*.

Marco Mezquida continuará el apartado de aniversarios con

Beethoven Collage. Se unirá así a los fastos de los 250 años del nacimiento del genio de Bonn. Mucha expectación ha levantado el concierto que el pianista realizará también el día 25 en el auditorio del Kursaal junto a Silvia Pérez Cruz, donde presentarán *MA*, disco grabado en directo en Tokio el año pasado y cuya publicación ha coincidido con los peores días del confinamiento.

La cumbre pianística proseguirá en San Sebastián con Bojan Z, Mikel Azpiroz, Joachim Kühn, Paul San Martín e Iñaki Salvador, que hará dúo con Chano Domínguez, el día 23, y con el saxo de Jorge Pardo dos días después en el Teatro Victoria Eugenia. Pardo, Premio Nacional de Músicas Actuales 2015, integrará una de las formaciones de fusión más innovadoras de nuestro jazz, el 24 julio, junto a Tino di Geraldo (batería) y Carles Benavent (bajo eléctrico), que presentarán su disco *Flamenco Leaks*. Celebran así los 20 años en los que han escrito una de las páginas más creativas de nuestra música. Los portugueses Mariza, Salvador Sobral y Lina, el trío nórdico Rymden y el tándem formado por Anja Lechner y François Couturier (con su disco *Momento*) integran el grueso de una programación que incluye además conciertos gratuitos por diversos escenarios de San Sebastián. **JAVIER LÓPEZ REJAS**

“LA PRESENCIA DE MÚSICOS ESPAÑOLES PERMITIRÁ COLABORACIONES ENTRE ELLOS QUE NOS DARÁN UN CERTAMEN MUY DISTINTO A LOS ANTERIORES”. M. MARTÍN (DIRECTOR DE JAZZALDIA)

**"LAS REMONTADAS
NO SON UNA COSA MÍA.
SON UNA COSA NUESTRA".**



**Nos toca remontar y en el Santander estamos poniendo todo
nuestro empeño, fuerza y solidez para hacerlo posible.**

Ya hemos concedido **45.000 millones de euros** en financiación a
Empresas, PYMES y Autónomos, y ayudado a **más de 200.000 familias**
con aplazamiento de pagos y anticipos.

Y tenemos **aún disponibles** más de **60.000 millones de euros** para nuestros clientes.

Además, muchas ventajas más para viajar y
que juntos podamos salvar el turismo este verano.

#apoyemoselturismo

Consulta condiciones en tu oficina más cercana o en bancosantander.es





MADRE OSCURA



VOCES

La nueva normalidad va a provocar un verano atípico en la cartelera. Más allá de *Tenet*, el nuevo *thriller* de acción que estrena Christopher Nolan el 14 de agosto, y *Mulán*, adaptación en acción real del clásico de Disney que llega el 21 del mismo mes, los *blockbusters* de las grandes compañías de Hollywood que debían triunfar durante la canícula han sido retrasados con la esperanza de que el coronavirus no estropee las ganancias previstas.

De manera que, en los próximos meses, sin superhéroes a la vista y con sobreabundancia de cine de autor y producciones europeas, el género de terror se presenta como principal reclamo comercial que puede hacer salvar la cuenta de resultados a los exhibidores españoles.

El terrorífico menú, que se despliega casi a filme por sema-

El virus del terror infecta la cartelera

Con la mayoría de los *blockbusters* guardados en un cajón a la espera de tiempos más propicios, el cine de terror se convierte en el principal reclamo para el público. Desde apuestas de autor (Bonello o Strickland) al producto nacional (*Voces* y *Urubú*), pasando por una nutrida ración hollywoodense.

na hasta finales de septiembre, ofrece un variado surtido de sustos que, con suerte, dejará helado al espectador en su butaca. La primera propuesta, *Madre oscura* (*The Wretched*), llega este mismo fin de semana tras un inesperado éxito en EE.UU., donde se mantuvo durante seis semanas en el número uno de la lista de recaudación. Aunque el dato tiene truco: el filme se es-

trenó en plena pandemia y solo ha podido verse en autocines. En cualquier caso, la película de los hermanos Brett y Drew T. Pierce (a los que el género les viene de familia; son hijos de Bart Pierce, diseñador de los efectos visuales de *Posesión infernal*), en la que un demonio malvado surge de lo más profundo del bosque para aterrorizar a una familia, ha convenci-

do a la crítica gracias a una acertada combinación de los recursos visuales y narrativos de Spielberg y las atmósferas malsanas del nuevo cine de terror independiente, al estilo de *La bruja* (Robert Eggers, 2015) o *Hereditary* (Ari Aster, 2018).

Al Spielberg de *Poltergeist* (de la que fue productor y director no acreditado) recuerda también el argumento de *Voces* (24 de julio), filme de debut del director español Ángel Gómez, cuyo corto-

metraje *Behind* ha ganado más de 50 premios nacionales e internacionales. La película, protagonizada por Rodolfo Sancho, Ramón Barea y Nerea Barros, narra la historia de una familia que se muda a una nueva casa en la que el pequeño Eric empieza a escuchar voces extrañas. "Lo que va a encontrar el espectador es una montaña rusa con distintas tonalidades de color, emoción y una experiencia



ZOMBIE CHILD



ANTEBELLUM



IN FABRIC



LITTLE MONSTERS

donde se van a asustar, interesar y aterrar”, asegura el cineasta, que comenzó a pergeñar el guion al darse cuenta de lo poco que han sido tratadas las psicofonías en el cine.

VESTIDOS Y ZOMBIS

Y del terror más comercial a uno de los directores más personales del género, el británico Peter Strickland, autor de títulos como *Berberian Sound Studio* (2012) o *The Duke of Burgundy* (2014). Presenta el 31 de julio *In Fabric*, una vuelta de tuerca a las viejas historias de fantasmas que sitúa en el centro del relato un vestido rojo sobre el que pesa una maldición. Un filme hipnótico y con un toque de humor macabro que dibuja una aguda metáfora sobre el horror inherente a la sociedad de consumo y el mundo del trabajo precario.

El mismo día 31 desembarca *Little Monsters* (Abe Forsythe), una comedia de terror protago-

nizada por la ganadora del Óscar Lupita Nyong'o que llega avalada por los tres premios que recibió en el Festival Nocturno de Madrid (mejor guion y actriz y premio del público). Nyong'o interpreta a una profesora que se ve sorprendida por un holocausto zombi en mitad de una ex-

LOS ZOMBIS HARÁN ACTO DE PRESENCIA EN DOS PELÍCULAS DIAMETRALMENTE OPUESTAS: *ZOMBI CHILD* Y *LITTLE MONSTERS*

cursión escolar, dando rienda suelta a un festival de gore, sustos y *gags* cómicos. Desde una perspectiva diametralmente opuesta, el francés Bertrand Bonello también aborda la temática de los no muertos en *Zombi Child* (7 de agosto). Un filme reacio a las etiquetas que se des-

pliega en dos tiempos: el Haití de principios del siglo XX y la Francia actual. Con referencias a los clásicos de Jacques Tournier, Bonello resulta tan político en su retrato del colonialismo y la apropiación cultural como estético en el bello y oscuro tenebrismo de sus imágenes.

El 25 de agosto llega *Antebellum*, película escrita y dirigida por Gerard Bush y Christopher Renz y protagonizada por la actriz y cantante Janelle Monáe que sigue la estela de las películas de terror de Jordan Peele (*Déjame salir*, *Nosotros*), quien ha utilizado el género para bucear en la pervivencia del racismo en EE.UU. Aquí seguimos a una escritora atrapada en una terrorífica realidad paralela en la que la esclavitud sigue vigente.

Ya en septiembre, el día 4, aparece la secuela de *Un lugar tranquilo*, de nuevo con el actor John Krasinski en la dirección. La familia Abbot tendrá que permanecer de nuevo en silencio para que las criaturas que se guían por el sonido que han in-

vadido la Tierra no les encuentren. El proyecto, liderado por la actriz Emily Blunt, incorpora a Cillian Murphy en el reparto. El día 18 asistiremos al relevo que le dará Alejandro Ibáñez a su padre Chicho Ibáñez Serrador en el género de terror con *Urubú*, filme sobre un fotógrafo y ornitólogo venido a menos que intenta relanzar su carrera viajando con su familia a un lugar remoto de la selva amazónica para fotografiar al urubú albino, un extraño pájaro del que no hay registro en libertad.

Y, para cerrar el verano, el 25 de septiembre, se estrena el *re-make* de *Candyman*, con Nia DaCosta a los mandos y el mencionado Jordan Peele en labores de producción. La película despertará nuestros miedos más instintivos con una nueva visión de una de las leyendas urbanas más estremecedoras, la del sobrenatural asesino del garfio a modo de mano que se aparece con solo repetir su nombre cinco veces frente a un espejo. **JAVIER YUSTE**



UN LUGAR TRANQUILO 2



URUBÚ

Un samurái ante el abismo de la historia



Este viernes, 17, sale a la venta *Ghost of Tsushima*, la lucha de un hombre contra el imperio más poderoso de la tierra en el Japón de 1274. El juego, exclusivo de PlayStation 4, es todo un homenaje a la obra del cineasta nipón Akira Kurosawa.

La isla de Tsushima se encuentra a medio camino entre el archipiélago japonés y la península coreana. A finales del siglo XIII se convirtió en el primer lugar de contacto entre el shogunato de Kamakura y las fuerzas de Kublai Kan durante la primera invasión del imperio mongol. El 4 de noviembre de 1274 las fuerzas de la dinastía Yuan atacaron en la playa de Komoda donde So Sukekuni, el gobernador de la isla, les recibió con ochenta samuráis a caballo. El ejército autóctono se vio absolutamente sobrepasado por el gran número de invasores, una armada constituida por quince mil soldados entre mongoles, chinos han y yurchen; ocho mil soldados coreanos y siete mil marineros también de la península al otro lado del estrecho. Después de someter la isla, las fuerzas imperia-

les atacaron Iki, y de ahí se embarcaron para la bahía de Hakata, muy cerca de Daifuze, la antigua capital administrativa de Kyushu (la isla meridional de las cuatro grandes que componen el grueso del archipiélago de Japón).

EL IMPERIO MONGOL

Estas batallas supusieron la primera vez que los samuráis tuvieron que hacer frente a un enemigo exterior. Acostumbrados a pelear entre ellos siguiendo sus rigurosos códigos de honor, tanto las tácticas como las armas de los mongoles les dejaron perplejos. El combate samurái de la época se basaba en el combate singular, duelos uno contra uno donde se ponía a prueba la habilidad con la espada y donde imperaban por encima de todo las convenciones protocolarias y el decoro. El ejército

mongol se reía de las costumbres teatrales de los japoneses, avanzando en unidades compactas, con muros de escudos superpuestos que no dejaban una sola abertura al enemigo. Al mismo tiempo lanzaban bombas con perdigones de hierro cuyo principal objetivo era aterrar con su sonido tanto a caballos como a hombres, rompiendo la formación de los flancos y desbaratando los planteamientos tácticos de los generales. Las espadas de los samuráis de entonces, el tachi y el chokuto, se revelaban inútiles contra las armaduras de cuero hervido de los mongoles. Sus arqueros lanzaban auténticas nubes de flechas que buscaban acabar con el enemigo en masa, de manera indiscriminada.

El imperio mongol fue el de mayor extensión contigua de la historia de la humanidad, abar-

bería al actual estado de Afganistán. El kanato se preciaba de instaurar la *pax mongolica*, una estabilización geopolítica a lo largo de Eurasia que facilitó un gran intercambio cultural y comercial entre sus vastos dominios. Los mongoles se caracterizaban por ofrecer la oportunidad a todos los países de convertirse en reinos vasallos y participar de sus beneficios. Sin embargo, los desafíos militares y todo lo que no fuera la rendición incondicional era recibido con una brutalidad despiadada. En la rara ocasión en la que perdían una contienda militar, volvían cuanto antes para tomarse la revancha con una fuerza muy superior y uno de sus mejores generales al mando.

GHOST OF TSUSHIMA ES UN JUEGO DE MUNDO ABIERTO CON UNA FUERTE IDENTIDAD VISUAL SUSTENTADA EN LOS PARAJES NIPONES Y EN EL LENGUAJE CINEMATográfico

Sucker Punch, el estudio afincado en Bellevue (Estados Unidos), lleva seis años trabajando en la producción más ambiciosa de su larga trayectoria, un juego de mundo abierto con una fuerte identidad visual sustentada a partes iguales por el colorido espectáculo de los parajes nipones y por el lenguaje cinematográfico de Akira Kurosawa.

ENTRE BATALLAS Y HAIKUS

Los desarrolladores han sabido transmitir en cada secuencia su devoción por el gran cineasta japonés, de la atronadora épica de *Ran* a la intensidad dramática de los duelos de *Yojimbo* o *Los Siete Samuráis*. “En el cine de Kurosawa ves a los personajes en paisajes que siempre se están moviendo, pero los personajes en sí están muy quietos, algo que les confiere poder y dignidad”, apunta Nate Fox, director del juego, que incluye un filtro visual en blanco y negro en honor al legendario cineasta. “Queríamos dar a los jugadores también la opción desde el principio de poner el filtro en blanco y negro, con grano filmico y rasguños en la película y el sonido, ajustando todo el juego para que no exija el uso del color”.

La banda sonora corre a cargo de Shigeru Umebayashi, compositor de obras como las de *La casa de las*

dagas voladoras (de Zhang Yimou) o *Deseando amar* (de Wong Kar-Wai). Las melodías basculan entre la serenidad que Jin encuentra al componer haikus y la intensidad de los asaltos a las fortalezas de los mongoles, los extremos de una odisea de un hombre dispuesto a sacrificarlo todo para defender su hogar. /

LOS MONGOLES DEJAN UN RASTRO DE DESTRUCCIÓN A SU PASO POR LA ISLA. ABAJO, JIN SAKAI, PROTAGONISTA DE GHOST OF TSUSHIMA



cando una superficie de veinticuatro millones de kilómetros cuadrados en su apogeo. Kublai Kan, nieto del gran unificador de las tribus de la estepa, Gengis Kan, reinó de 1260 a 1294, año de su muerte. Teniendo en cuenta la horda dorada y el Ilkhanato persa, su influencia llegaba desde el Mar de Japón hasta el Mar Negro, de Si-

Jin Sakai, el protagonista de *Ghost of Tsushima*, forma parte de la fuerza inicial de ochenta samuráis que recibieron a las fuerzas de Kublai Kan en la playa de Komoda. Al experimentar de primera mano la brutalidad de los mongoles y las tácticas eficientes de su principal general al mando se ve obligado a desarrollar un nue-

vo estilo de lucha, basado en el subterfugio y el sigilo, convirtiéndose en un espíritu vengativo que extiende el terror entre las tropas invasoras con sus ataques relámpago. Al dejar las tradiciones ancestrales a un lado para sobrevivir, sufre un profundo conflicto interno que le lleva a discutir la moralidad de sus acciones.



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

Darwin, Wallace y la igualdad de oportunidades

EN UNA DEMOCRACIA bien establecida todos somos iguales ante la ley, pero no siempre ante la vida. Las condiciones de partida, la cuna, la situación económica y cultural de la familia en que se nace, influyen poderosamente en el “camino de la vida”. Por eso se habla de “naturaleza versus educación”. La “naturaleza” puede ser la que sea, pero la “educación” suele verse favorecida por esa cuna inicial. Esta es la razón por la que es tan importante asegurar una buena educación pública—accesible a todos y no condicionada por ideologías excluyentes—, sin que ello implique, en un afán igualatorio (no somos iguales, aunque tengamos los mismos derechos), rebajar los estándares de enseñanza.

Una muestra magnífica de las consecuencias que pueden acarrear los distintos puntos personales de partida la proporcionan Charles Darwin (1809-1882) y Alfred Russel Wallace (1823-1913). Estudiando los seres vivos que existen en la naturaleza—también los que existieron (fósiles)—, ambos llegaron a la misma conclusión: que las especies evolucionan, cambiando impulsadas por las diferentes circunstancias en las que se desarrolla su vida (la “lucha por la supervivencia”). Pero comparemos sus biografías.

Wallace, un “inglés nacido en Gales” como gustaba denominarse a sí mismo, era el octavo de los nueve hijos de una familia de escasos recursos, insuficientes para que pudiera cursar una carrera universitaria. Obligado por la situación económica de

su familia, tuvo que ganarse pronto la vida como agrimensor, maestro de dibujo, cartografía y agrimensura, y, junto a algunos de sus hermanos, promotor de pequeñas empresas, hasta que finalmente, y gracias a sus lecturas de obras de Humboldt, de Darwin (el libro en el que este narraba su viaje de cerca de cinco años en el *Beagle*) y del geólogo Charles Lyell, accedió al estudio de la naturaleza. Pero para convertirse en un naturalista no le quedó más remedio que vender especímenes que recogía en sus largos viajes (el primero, entre 1848 y 1852, por América, luego, 1854 a 1862, por el Archipiélago Malayo). Fue durante este último viaje, en febrero de 1858, mientras soportaba un ataque de fiebre en Gilolo (o Halmahera), la mayor isla del archipiélago de las Molucas, cuando llegó a, esencialmente, la misma idea de la causa de la selección natural que comúnmente se adjudica en exclusiva a Darwin. Y desde otra de esas islas, Ternate, envió a Darwin el manuscrito que preparó: “Sobre la tendencia de las variedades a alejarse indefinidamente del tipo original”. Lo que pasó con aquel manuscrito y cómo influyó en que Darwin se decidiera a completar su gran libro de 1859, *El origen de las especies*, es otra historia. Pero el artículo de Wallace se publicó.

Por su parte, Darwin fue el segundo hijo varón de un respetado y rico médico, Robert Waring Darwin, y de Susannah,

QUIÉN SABE SI, DE TENER PUNTOS DE PARTIDA SIMILARES, ALFRED RUSSEL WALLACE HUBIESE REALIZADO UNA OBRA COMPARABLE A LA DE CHARLES DARWIN

hija mayor de Josiah Wedgwood, el fundador de la célebre dinastía de ceramistas. Fue, por consiguiente, un hombre de medios, una circunstancia que le permitió realizar la obra que llevó a cabo sin necesidad de ganarse la vida con un trabajo “formal”. Por si fuera poco, su abuelo paterno, Erasmus Darwin, también un próspero médico, además de poeta, filósofo y botánico, es considerado uno de los precursores de la teoría evolucionista.

Charles, por supuesto, fue a la universidad. Primero a la de Edimburgo, para estudiar Medicina, pero comprobó que no podía soportar las duras experiencias de esa carrera, de manera que su padre le propuso, para evitar que se “convirtiera en un señorito ocioso”, que se hiciera párroco rural, una idea que no le desagradó. Para prepararse, logrando una cierta cultura general, se matriculó en 1828 en la Universidad de Cambridge, en donde no fue un estudiante sobresaliente. Terminando ya su estancia en Cambridge, en 1831, le llegó una oportunidad única: embarcarse en una nave de la marina británica de nombre Beagle, que iba a realizar un largo periplo marítimo por Sudamérica, el archipiélago de las Galápagos, Tahití, Nueva Zelanda y Australia. Es más que dudoso que, aunque ya le atraía el estudio de la naturaleza, si no hubiese realizado aquel viaje hubiera llegado a la conclusión de que las especies evolucionan. Además fue entonces cuando adquirió hábitos de análisis y argumentación que harían de él un verdadero científico. No es sorprendente que en su autobiografía, escribiese: “El viaje del Beagle ha sido, con mucho, el acontecimiento más importante de mi vida y determinó toda mi carrera”.



Ahora bien, el que dispusiese de aquella oportunidad fue consecuencia de las relaciones a las que pudo acceder gracias a formar parte del elitista grupo social de los estudiantes de la Universidad de Cambridge. En realidad, lo que el capitán del Beagle, Robert FitzRoy, quería, como le informó uno de sus amigos del campus, era “un hombre que sea más un compañero que un mero recolector, y no aceptará a nadie por muy buen naturalista que sea si no se le recomienda también como un *gentleman*”. Más aún, él (su familia) tendría que pagar los gastos que ocasionara su viaje. Una situación completamente diferente a la de Wallace.



ALFRED RUSSELL WALLACE Y
CHARLES DARWIN (ARRIBA)

ES ABSOLUTAMENTE CIERTO que las evidencias y argumentaciones que reunió Darwin –un hombre de inteligencia superior– en *El origen de las especies* eran abrumadoramente superiores a las que poseyó y desarrolló Wallace, quien cuando regresó a Inglaterra continuó teniendo que “ganarse la vida” (nunca consiguió un puesto universitario), mientras que Darwin gozó de una situación desahogada en la finca que adquirió en 1842 en el pequeño pueblo de Downe (Kent). Allí, junto a su esposa (una de sus primas, otra Wedgwood) aumentó su familia y continuó investigando el resto de su vida.

Ignoramos si en igualdad de condiciones Alfred Wallace hubiera realizado una obra comparable a la de Darwin –creo que no– pero el hecho es que nunca estuvieron en situaciones comparables. Así que, ¿quién sabe? ●

AdBlue®
Fertiberia
reducción de gases contaminantes



Entra en **taponazul.com**

...y descubre todo lo que el AdBlue® de Fertiberia puede hacer por tu vehículo y el medio ambiente.





Patrizia Sandretto

Algo tuvo que ver *El principito* en la creación de la Fundación Sandretto Re Rebaudengo, meca italiana del arte contemporáneo, hace 25 años.

La coleccionista Patrizia Sandretto (Turín, 1959) es su cara más visible.

¿Qué libro tiene entre manos?

Acabo de empezar *Medio siglo con Borges*. La larga conversación inédita entre Vargas Llosa y Borges es maravillosa.

¿Qué le hace abandonar la lectura de un libro?

El trabajo. Las reuniones, los encuentros... Pasear por un jardín o una ciudad, ocasiones idóneas para reflexionar sobre lo que he leído, mientras camino.

¿Con qué personaje histórico le gustaría tomar un café?

Con Peggy Guggenheim, sentadas en el jardín del Palazzo Venier dei Leoni, en Venecia. Una hora intensa, dedicada a hablar de artistas y de los vínculos entre vida y colección.

¿Recuerda el primer libro que leyó?

El primero, después de las fábulas, fue *El principito*: "Tú, tú tendrás estrellas como no tiene nadie...". El logo de la Fundación es una estrella, precisamente inspirada en el personaje de Saint-Exupéry.

¿Cómo le gusta leer, cuáles son sus hábitos de lectura?

Leo los periódicos en la tableta por la mañana. Por la tarde prefiero tener entre las manos libros de papel.

¿Qué acontecimiento cultural le hizo cambiar su manera de ver el mundo?

El encuentro con Anish Kapoor, en su estudio de Londres en 1992 y, ese mismo año, la visita a la Documenta de Kassel: los primeros contactos estrechos con el arte contemporáneo que luego revolucionaron mi vida.

La FSRR acaba de cumplir 25 años, ¿cuál es el cambio más importante en el mundo del arte desde entonces?

Una geografía distinta del mundo ha generado un nuevo mapa del arte. La multiplicación exponencial de bienales y ferias. Más información, la creación de redes, la voz del público en el debate, el 'renacimiento digital'.

¿Con qué tres palabras definirían la fundación?

Investigación, innovación y formación.

¿Se siente más coleccionista que mecenas o viceversa?

Mi desafío es conjugar la colección con el mecenazgo, combinando formas diversas de apoyo a los artistas como la adquisición, la producción y la exhibición.

Ha trabajado con muchos curadores prestigiosos a lo largo de estos años en su fundación. Si tuviese que dar dos nombres, ¿a quién escogería?

Francesco Bonami y Hans Ulrich Obrist. Con ambos el trabajo se ha transformado en una amistad cómplice.

¿Todavía no ha perdido la esperanza de abrir una sede aquí.

¿Qué le atrae de Madrid?

Madrid es una gran capital global y un puente hacia la cultura y el arte latinoamericano, un escenario en crecimiento, que observo desde hace tiempo con atención.

¿Qué es lo mejor y lo peor del mundo del arte?

Lo mejor: la actividad de los departamentos educativos de los museos y las fundaciones. Lo peor: algunos *influencers* más atentos a los cotilleos que al contenido.

¿De qué artista le hubiera gustado tener una obra y no ha sido posible?

De David Hammons. Me gustan sus esculturas, que juegan en profundidad con los estereotipos de la sociedad capitalista. Siempre que he intentado comprar una obra suya, por diversas razones no ha sido posible.

¿Cuál es la última exposición que ha visitado? Ejerza, por favor, de crítica.

Fue *Radical Figures* en la Whitechapel de Londres, en febrero, una muestra que me ha transmitido la potencia expresiva, narrativa y política de la pintura del nuevo milenio.

¿Qué música escucha en casa?

Sobre todo, clásica. Amo el minimalismo de los 60, La Monte Young, Steve Reich, Philip Glass, por sus conexiones con el arte minimal. Pero me interesa todo.

¿Cuál es la película que ha visto más veces?

Son muchas. Entre las que me encanta ver de nuevo, *Todo sobre mi madre*, de Almodóvar.

¿Le gusta España? Denos sus razones.

Sí. Hay una energía extraordinaria y la hospitalidad de los españoles es inigualable. Adoro los cielos azules y los espléndidos atardeceres de Madrid, los mismos que se ven en la pintura de Velázquez. ●

Cámara y ciudad

La vida urbana
en la fotografía y
el cine

08.07.2020
12.10.2020

Paseo del Prado, 36
www.caixaforum.es

Exposición organizada
por el Centre Pompidou, París,
y Fundación "la Caixa"



Centre
Pompidou

CaixaForum *Madrid*



Fundación "la Caixa"

Día del libro 23 de JULIO

#TodoEmpieza
EnUnaLibrería



www.megustaleer.com

Penguin
Random House
Grupo Editorial



Disponible
audiolibro y ebook